

Terrazas Salinas, Rolando

Working Paper

Evolución de la población y fuerza de trabajo en Bolivia, 1950 - 1976

Documento de Trabajo, No. 01/79

Provided in Cooperation with:

Instituto de Investigaciones Socio-Económicas (IISEC), Universidad Católica Boliviana

Suggested Citation: Terrazas Salinas, Rolando (1979) : Evolución de la población y fuerza de trabajo en Bolivia, 1950 - 1976, Documento de Trabajo, No. 01/79, Universidad Católica Boliviana, Instituto de Investigaciones Socio-Económicas (IISEC), La Paz

This Version is available at:

<https://hdl.handle.net/10419/72918>

Standard-Nutzungsbedingungen:

Die Dokumente auf EconStor dürfen zu eigenen wissenschaftlichen Zwecken und zum Privatgebrauch gespeichert und kopiert werden.

Sie dürfen die Dokumente nicht für öffentliche oder kommerzielle Zwecke vervielfältigen, öffentlich ausstellen, öffentlich zugänglich machen, vertreiben oder anderweitig nutzen.

Sofern die Verfasser die Dokumente unter Open-Content-Lizenzen (insbesondere CC-Lizenzen) zur Verfügung gestellt haben sollten, gelten abweichend von diesen Nutzungsbedingungen die in der dort genannten Lizenz gewährten Nutzungsrechte.

Terms of use:

Documents in EconStor may be saved and copied for your personal and scholarly purposes.

You are not to copy documents for public or commercial purposes, to exhibit the documents publicly, to make them publicly available on the internet, or to distribute or otherwise use the documents in public.

If the documents have been made available under an Open Content Licence (especially Creative Commons Licences), you may exercise further usage rights as specified in the indicated licence.



Instituto de Investigaciones Socio Económicas

Documento de Trabajo No. 01/79
Febrero 1979

**Evolución de la Población y Fuerza de
Trabajo en Bolivia, 1950-1976**

por
Rolando Terrazas Salinas

Evolución de la Población y Fuerza de Trabajo en Bolivia, 1950-1976*

por
Rolando Terrazas Salinas

Introducción

Un análisis evolutivo poblacional difícilmente podría considerarse como completo si no se halla encuadrado dentro de un marco mayor, al interior del cual se incluyan elementos económicos y sociales que expliquen, en cierta medida, el comportamiento de nuestras variables demográficas.

De acuerdo con este principio, el análisis efectuado a continuación intenta una primera aproximación en el trabajo de identificar a aquellos factores relevantes que fueron causa y origen de alteraciones de comportamiento -especialmente en lo que a participación en la fuerza de trabajo se refiere- de ciertos grupos o estratos de la población boliviana, en el período de 1950-1976. Este período ha sido testigo de profundos cambios estructurales en la vida socio-económica del país, especialmente durante la primera mitad de los años cincuenta: de ahí la importancia de su análisis.

Conviene poner de manifiesto ahora, algunas de las limitaciones de este estudio. Durante el período que nos ocupa se realizaron en Bolivia dos Censos Nacionales, el primero en 1950 y el último en 1976. Siendo estos Censos las fuentes obligadas de información para analizar el comportamiento de la población en sus grandes componentes, en muchos casos las conclusiones arribadas no son confiables, debido básicamente a diferencias en los criterios adoptados para cada uno de los Censos. Una segunda limitación se nos presenta debido a que los resultados del Censo de 1975 con que se cuenta hasta la fecha son únicamente provisionales e incompletos, lo que dificulta el análisis evolutivo.

Sin embargo, y a pesar de las dificultades inherentes a las limitaciones ya señaladas, trataremos de proporcionar al lector un cuadro relativamente completo del sentido que tomó en

* Proyecto: Determinantes Demográficos de la Oferta Laboral. Programa ECIEL.

los últimos años la evolución de la Población y la Fuerza de Trabajo en Bolivia. Para esto, nuestro trabajo estará dividido en dos secciones. En la primera sección trataremos de resumir la evolución socio-económica que experimentó el país a partir de los años cincuenta, incidiendo con mayor fuerza sobre aquellas variables que de alguna manera tuvieron algo que ver con el comportamiento de la Población y especialmente de la Población Económicamente Activa en Bolivia.

Por razones analíticas, dividiremos la segunda sección en tres partes. En una primera parte, trataremos a la población en sus componentes generales, centrándonos en aquellos aspectos que -directa o indirectamente- influyen en su crecimiento. Incluiremos en esta sección un análisis de la evolución de la estructura y distribución de la población por edades, sexo y regiones. No es nuestra intención profundizar en estos aspectos ya que consideramos que su papel es únicamente el de proporcionar un marco general dentro del cual circunscribir el análisis de la evolución de la Fuerza de Trabajo en Bolivia.

La segunda parte de este documento estará dedicada íntegramente a un estudio detallado de la evolución y características de la Fuerza de Trabajo o Población Económicamente Activa. En la medida en que los datos disponibles nos lo permitan, analizaremos la evolución de la PEA desde el año 1950. Para ello utilizaremos la información recogida a través del Censo de 1950, la Encuesta Demográfica Nacional realizada en 1975, el Censo de 1976 y la Encuesta de Empleo de 1977. Especiales cuidados se tomaron para poder compatibilizar información de las diferentes fuentes.

Ya en una tercera parte, no incluida en este documento, se realizará un estudio mas profundo de la PEA urbana, tomando como base de análisis la ciudad de La Paz, exclusivamente. Los datos utilizados fueron obtenidos por la Encuesta de Empleo efectuada el año 1977.

Para finalizar esta Introducción, queremos agradecer a valiosos aportes y comentarios realizados por el Dr. Juan Antonio Morales y el apoyo estadístico brindado por el Sr. Justo Espejo. Obviamente, la responsabilidad de lo aquí sostenido recae totalmente en la persona del autor.

Sección I

1. Bolivia antes de 1952

Bolivia entra en la década de los años cincuenta con una estructura económica y social heredada desde la Colonia¹ que se mantuvo prácticamente inalterada.

En lo económico, el país concentra su esfuerzo productivo, primero en la extracción y exportación de la plata y luego del estaño. El papel de la agricultura es incipiente y difícilmente logra cubrir las necesidades internas de ese tipo de bienes. La industria manufacturera es prácticamente inexistente, traduciéndose en ciertas actividades consideradas como típicamente artesanales. Los transportes y comunicaciones giran alrededor de la explotación minera, conformándose así un "modelo" de desarrollo orientado hacia los mercados internacionales y que dio lugar a un elevado grado de concentración de la población en una pequeña extensión del territorio. Las cabeceras de valle, los yungas y el altiplano comprenden únicamente 2/5 partes del territorio nacional cobijado -aún ahora, después de años de movimientos migratorios- cerca de 4/5 partes de la población.²

La población indígena, agrupada en pequeñas comunidades y dedicada esencialmente al cultivo de la tierra, se mantuvo prácticamente inalterada. No adoptó nuevas y mejores tecnologías, ni logró (o no quiso) incorporarse a la incipiente economía de mercado existente... en los hechos, su conformación adquirió un carácter defensivo, más que de una organización social para la producción, tal cual fue en el incario.³ Sin embargo, el latifundio comienza a tomar mayor impulso. Mientras en 1864, más del 63% de la población indígena eran miembros de comunidades libres y propietarias de tierras, en 1900 su porcentaje cayó a 27%, reflejando un importante crecimiento del latifundio.⁴ De propietarios comunitarios de sus tierras, pasaron a ser siervos de las familias terratenientes, alejados de cualquier beneficio social o participación en el gobierno de la nación.

¹ En 1825, Bolivia se constituyó como país independiente

² H.S. Klein. "Bolivia to 1952". Documento preparado para el Seminario "Bolivia Today" de la Universidad de Arizona, Marzo 1978, pp.1

³ Ministerio de Planeamiento y Coordinación, "Estrategia Socio-Económica del Desarrollo Nacional", La Paz, 1970, Vol. I, pp.33.

⁴ H.S. Klein, op.cit, pp.9

La actividad minera -privilegio de pocas personas- no logró dinamizar la economía debido especialmente a la elevada concentración de esta actividad en localizaciones específicas, el elevado índice de utilización de capital, la escasa cuantía de la población directamente ocupada, su limitada demanda de insumos nacionales, los insignificantes procesos de transformación de los minerales extraídos antes de transportarlos hacia el exterior y la transferencia a otros países de los excedentes obtenidos por esta actividad.⁵

La elevada concentración del ingreso -fruto de esta estructura- en manos de la oligarquía minera y de la oligarquía terrateniente, estrecharon fuertemente el mercado. Este hecho, unido a ciertas pautas de comportamiento de los grupos de elevados ingresos que prefieren consumir bienes importados antes que los producidos internamente, impiden el desarrollo de la industria manufacturera nacional y obligan a la importación masiva de este tipo de artículos.

Ambos elementos -una economía orientada hacia los mercados internacionales y abastecida por esto mismos mercados- configuran el elevado grado de apertura y dependencia de nuestra economía, aspecto que, como lo veremos más adelante, persiste aún en la actualidad.

La intranquilidad social y política, consecuencia de estas desigualdades y exacerbada por el sentimiento nacionalista surgido por la derrota en la contienda del Chaco,⁶ sumada a la creciente participación de la clase media en la vida política del país, colocaron a Bolivia frente a la necesidad de cambios profundos, algunos de ellos, hechos posibles en Abril de 1952.

2. La Revolución de 1952 y sus Consecuencias

El movimiento revolucionario de Abril de 1952 sustituye en el poder a unas clases sociales por otras. Es la pequeña burguesía intelectual apoyada por la clase obrera minera y el campesinado que desplazan a la oligarquía feudal y minera.

"Este proceso rompe las estructuras semif feudales de producción, liquida al super estado de la gran minería y ensancha el espacio para la movilización popular, tanto en los sectores urbanos como rurales... La ruptura de las estructuras tradicionales no es acompañada por un

⁵ Ministerio de Planeamiento y Coordinación, op.cit, pp.36.

⁶ Guerra entre Bolivia y Paraguay (1932-1935), donde Bolivia perdió parte de su territorio nacional.

programa deliberado que establezca la conformación de organizaciones sociales y económicas y, a su vez, decida un proceso dinámico y no dependiente".⁷

Esta ruptura es posible gracias, básicamente a tres medidas fundamentales: la Nacionalización de la Gran Minería, la Reforma Agraria y el Voto Universal. Estas tres medidas, a las cuales se sumaron otras -aunque de menor importancia- produjeron, en lo social, amplios movimientos populares que influyeron notablemente en el desarrollo económico y social del país, especialmente durante los primeros años de la revolución.

La participación en el gobierno de las clases obrera y campesina se dio, principalmente, a través de dos canales. Directamente, por medio del nombramiento de ministros obreros y campesinos. En forma indirecta, a través del control obrero en las minas y en las fábricas. Su posterior alejamiento, consecuencia de una serie de medidas económicas que se analizan a continuación, frenó el proceso revolucionario, entronizando en el poder a una única clase: la burguesía sustentada por una tecnocracia naciente.

En general, el gobierno del MNR implementó una serie de medidas que configuraron un "modelo de desarrollo", cuyo fin último era modernizar el país a través de la creación de una burguesía nacional y así iniciar la etapa de sustitución de importaciones, buscando la independencia económica del país, pero siempre bajo los moldes del capitalismo.

Los cambios estructurales introducidos y los consiguientes reajustes en las relaciones entre las fuerzas productivas del país, tuvieron fuerte impacto en la economía.

El Cuadro I.1 evidencia una bajísima -y, en algunos años negativa- tasa de crecimiento del PIB en el período inmediatamente posterior a los cambios de 1952. Superada esa primera etapa y estabilizada la economía y la sociedad, el PIB comienza a evolucionar favorablemente, al influjo además, de mejoras en la coyuntura internacional, especialmente en lo que se refiere a los precios del estaño. Debe relievase sin embargo, que tanto las medidas iniciales como las posteriores alteraron necesariamente, la fisonomía del país, aspecto éste que de alguna forma podremos captarlo a través de un análisis de la composición sectorial del PIB

⁷ Ministerio de Planeamiento y Coordinación, op.cit

Cuadro No. I.1: Bolivia: Evolución del PIB a Costo de Factores, 1950-1976
(En millones de Pesos de 1970)

Año	PIB	Año	PIB	Año	PIB
1950	6305.3	1959	6280.8	1968	10.218.5
1951	6749.6	1960	6550.9	1969	10.675.6
1952	6954.0	1961	6687.7	1970	11.234.0
1953	6295.8	1962	7060.8	1971	11.662.2
1954	6427.1	1963	7514.6	1972	12.257.7
1955	6766.5	1964	7876.4	1973	13.099.4
1956	6365.3	1965	8263.4	1974	13.981.1
1957	6155.3	1966	8860.9	1975	14.932.6
1958	6301.6	1967	9415.3	1967	15.962.9

Fuente: CEPAL. "Series Históricas del Crecimiento de América Latina", Santiago, 1978
Tasa de Crecimiento del Período 1950-1976: 3.63%
Tasa de Crecimiento del Período 1950-1960: 0.38%
Tasa de Crecimiento del Período 1960-1976: 5.72%

Cuadro No. I.2: Bolivia: Aportes del Sector Agrícola* al PIB 1950-1976
(Como % del PIB)

Año	%	Año	%	Año	%
1950	25.58	1959	25.38	1968	19.67
1951	24.27	1960	24.33	1969	17.06
1952	23.13	1961	25.00	1970	16.92
1953	22.58	1962	23.45	1971	16.95
1954	21.64	1963	23.27	1972	16.56
1955	21.90	1964	22.65	1973	15.82
1956	22.01	1965	22.79	1974	15.41
1957	22.79	1966	22.03	1975	15.40
1958	24.87	1967	19.64	1967	15.24

Fuente: CEPAL, "Series Históricas del Crecimiento de América Latina", Santiago, 1978

* Agricultura, Selvicultura, Caza y Pesca
Tasa de crecimiento en el período de 1950-1976: 1.59%
Tasa de crecimiento en el período de 1950-1960: -0.12%
Tasa de crecimiento en el período de 1960-1976: 2.68%

Cuadro No. I.3: Bolivia: Aportes del Sector Minero* al PIB 1950-1976
(Como % del PIB)

Año	%	Año	%	Año	%
1950	19.84	1959	14.03	1968	14.59
1951	20.71	1960	12.11	1969	14.87
1952	20.89	1961	12.21	1970	14.86
1953	22.15	1962	12.01	1971	14.86
1954	18.77	1963	12.66	1972	13.50
1955	19.50	1964	12.70	1973	13.83
1956	18.74	1965	11.98	1974	13.24
1957	18.94	1966	13.03	1975	11.25
1958	12.25	1967	13.19	1967	11.27

Fuente: CEPAL, "Series Históricas del Crecimiento de América Latina", Santiago, 1978

* Incluye la actividad petrolera
Tasa de crecimiento en el período de 1950-1976: 1.40%
Tasa de crecimiento en el período de 1950-1960: -4.44%
Tasa de crecimiento en el período de 1960-1976: 5.24%

2.1 El PIB y su Composición Sectorial

Los sectores tradicionalmente más importantes de la economía Bolivia -el sector agrícola y el minero- han experimentado, durante el período 1950-1976, una pérdida tendencial en relación a su aporte al PIB. Esta disminución de su participación oculta un doble fenómeno: (a) durante los primeros años -década 1950-1960- estos sectores sufren directamente las consecuencias de las reformas introducidas y, para la minería, las sustanciales bajas en los precios de los minerales acompañadas de agotamiento de vetas y empobrecimiento de las mismas. Todos estos fenómenos se tradujeron en tasas de crecimiento negativas (-0.02% para el sector agrícola y -4.44% para el sector minero) durante 1950-1960,⁸ (b) a partir de 1960 ambos sectores entran en una fase de recuperación no logrando alcanzar, sin embargo, la posición en relación al PIB que antes ocupaban. Tanto el sector agrícola como el minero (incluida la actividad petrolera) se expanden durante 1960-1976, haciéndolo este último mucho más rápidamente (2.68% y 5.42%, respectivamente), en parte debido al impulso que adquiere la explotación del petróleo y en parte debido también a mejoras en los precios del estaño.

Cuadro No. I.4: Bolivia: Aportes de la Industria Manufacturera al PIB 1950-1976
(Como % del PIB)

Año	%	Año	%	Año	%
1950	12.42	1959	10.96	1968	12.46
1951	12.24	1960	11.52	1969	12.85
1952	11.95	1961	11.31	1970	12.87
1953	12.52	1962	11.86	1971	12.76
1954	14.45	1963	11.88	1972	12.76
1955	14.55	1964	12.34	1973	12.52
1956	14.25	1965	12.84	1974	12.87
1957	10.41	1966	13.46	1975	13.41
1958	11.13	1967	15.24	1967	13.69

Fuente: CEPAL, "Series Históricas del Crecimiento de América Latina", Santiago, 1978

Tasa de crecimiento en el período de 1950-1976: 4.02%

Tasa de crecimiento en el período de 1950-1960: -0.37%

Tasa de crecimiento en el período de 1960-1976: 6.86%

Sin embargo, el PIB crece -entre 1960 y 1976- a una tasa de 5.72% anual, superior a la de los dos sectores. Se torna evidente entonces, que durante estos años el país dirige sus esfuerzos hacia otros sectores, lo que redundará en un cambio cualitativo de su economía. Si observamos el Cuadro I.4, veremos que en promedio, la industria manufacturera creció, entre

1950-1976, a una tasa igual a 4.02% superior a la del PIB (3.63%) y, entre 1960-1976 a 6.15%, tasa también superior a la del PIB para esos años. El país entra a la etapa de la producción manufacturera y de sustitución de importaciones, aunque lo hace en forma débil, principalmente -creemos- por la poca respuesta del elemento empresarial,⁹ ya que el país realizó enormes esfuerzos para la creación de la infraestructura necesaria para el desarrollo de este sector.

El Cuadro I.5 demuestra cómo los Sectores de Construcción y de los Servicios Básicos experimentan elevadas tasas de crecimiento, aún en la época en que la nación entera se encontraba dentro de un proceso de reorganización, con sus consecuencias recesivas e inflacionarias. Son estos sectores, la Industria Manufacturera y la Construcción y Servicios Básicos los que dinamizan preponderantemente la economía a partir de 1960 y los que, en gran medida, alteran la fisonomía del país, ya que generan un proceso relativamente acelerado de urbanización.

El esfuerzo realizado para la implementación de la infraestructura necesaria al desarrollo industrial queda patente si observamos el Cuadro I.6. La Construcción y los Servicios Básicos han sido beneficiados, permanentemente, con importantes porcentajes de la inversión bruta total. A pesar de esto las inversiones industriales no han seguido la misma línea, notándose una extrema fragilidad de este sector, normalmente reservado para las iniciativas privadas.

Cuadro No. I.5: Bolivia: Aporte de la Construcción y Servicios Básicos* al PIB 1950-1976. (Como % del PIB)

Año	%	Año	%	Año	%
1950	9.16	1959	14.27	1968	15.44
1951	9.66	1960	14.72	1969	15.92
1952	11.50	1961	13.88	1970	15.31
1953	10.96	1962	14.57	1971	15.27
1954	11.75	1963	14.98	1972	15.20
1955	12.88	1964	14.97	1973	14.73
1956	12.85	1965	16.34	1974	15.19
1957	12.48	1966	15.01	1975	15.60
1958	14.32	1967	14.83	1967	15.70

Fuente: CEPAL, "Series Históricas del Crecimiento de América Latina", Santiago, 1978

* Electricidad, Gas, Agua, Servicios Sanitarios, Transportes y Comunicaciones

Tasa de crecimiento en el período de 1950-1976: 5.80%

Tasa de crecimiento en el período de 1950-1960: 5.25%

Tasa de crecimiento en el período de 1960-1976: 6.15%

⁸ Ver Cuadros I.2 y I.3.

⁹ Condicionada también a la estrechez del mercado, consecuencia de la elevada concentración del ingreso, persistente todavía.

Resulta interesante también, analizando la composición de la formación interna bruta de capital (ver Cuadro I.6), corroborar algunas de nuestras anteriores afirmaciones.

En lo que atañe a las Minas y Canteras, los altos índices de inversión entre 1959-1965 se ven influenciados por las significativas inversiones realizadas en la exploración y explotación petroleras. Sin embargo, y en forma similar a lo acontecido con la actividad minera, parte de los recursos generados a través de la explotación del petróleo se vuelca hacia las zonas urbanas, acelerando aún más el proceso de urbanización, como sucedió en el caso de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, en el Oriente Boliviano.

Cuadro No. I.6: Bolivia: Composición de la Formación Interna Bruta de Capital, 1950-1976
(Como % de la Inversión Bruta Total)

Años	Agropecuario (1)	Minas y Canteras (2)	Industria Manufacturera	Construcción y Serv.Bas. (3)	Otros (4)
1950	6.70	29.58	18.66	32.39	12.67
1951	4.40	31.29	17.85	33.74	12.71
1952	4.23	22.11	22.11	43.52	8.00
1953	9.92	29.76	20.63	32.94	6.74
1954	11.82	41.21	10.61	30.30	6.06
1955	13.79	37.32	9.93	33.27	5.70
1956	-	-	-	-	-
1957	-	-	-	-	-
1958	-	-	-	-	-
1959	0.39	68.38	1.98	26.08	3.16
1960	1.02	63.05	1.86	31.35	2.71
1961	1.62	56.59	2.23	35.50	4.08
1962	2.68	54.35	10.36	29.16	3.45
1963	2.69	50.73	4.53	36.89	5.15
1964	5.05	48.44	5.17	37.26	4.08
1965	3.78	47.27	5.78	39.15	4.01
1966	2.99	25.29	5.25	60.68	5.49
1967	5.15	25.88	5.15	51.97	11.85
1968	4.36	31.09	5.83	47.71	11.01
1969	4.46	30.36	4.72	50.48	9.98
1970	3.91	16.95	4.51	54.42	20.21
1971	4.54	32.97	4.00	40.35	18.13
1972	3.35	33.92	4.89	41.14	16.71
1973	4.06	12.86	19.54	40.98	22.56
1974	3.87	17.07	8.82	46.79	22.56
1975	3.89	16.23	10.72	47.22	21.94

Fuente: 1950-55: Naciones Unidas, "Análisis y Proyecciones del Desarrollo Económico: El Desarrollo Económico para Bolivia",

México, 1958

1959-69: Ministerio de Planificación y Coordinación: Cuentas Nacionales, La Paz, 1970

1970-75: Paul G. Clark "Development Prospects and Strategy Issues in Bolivia", Staff Paper No. 1a,

Misión Musgrave, La Paz, 1977

¹ Agricultura, Selvicultura, Caza y Pesca

² Incluye el Sector petrolero

³ Incluye Energía, Transportes y Comunicaciones

⁴ Comercio y Finanzas, Gobierno General y Defensa, Educación, Salud y Otros Servicios

- Sin datos

Por su parte, el sector Agropecuario ha sido objeto de escasa atención, a juzgar por estos indicadores. A esta situación debe añadirse el hecho de que el gobierno, en diversas oportunidades,¹⁰ ha adoptado ciertas medidas de política económica que han ido en desmedro de este sector, obligando en cierta forma al campesino a recluirse en el autoconsumo, comercializando únicamente los excedentes, si los había. Este fenómeno se refleja en la baja tasa de crecimiento del sector durante todo el período de estudio y en su lenta, pero constante, pérdida de posiciones en lo que a participación en el PIB se refiere.

Todos estos elementos: el relegamiento del sector agropecuario (que incluye aún en 1976 a la mayoría de la población boliviana), el lento fortalecimiento de la industria, la atención dedicada a la construcción, transportes, comunicaciones y otros servicios, la captación por parte de las ciudades de los recursos generados en las actividades minera y petrolífera, alteraron significativamente la fisonomía del país. Debe recalcarse sin embargo, que este proceso de urbanización se debió, más que a un florecer de la industria, a las inversiones realizadas en la construcción y servicios básicos, en parte con fondos generados en el sector minero y petrolero.

2.2 El Ingreso Nacional y su Distribución

Desgraciadamente no se ha podido encontrar la suficiente información confiable sobre la distribución del ingreso y su evolución en el período que nos ocupa. Sin embargo, -y a pesar de esta deficiencia y de las limitaciones inherentes a la escasez de información- pueden obtenerse algunas conclusiones que serán de ayuda valiosa a tiempo de analizar la evolución de la PEA en Bolivia.

Observando los Cuadros I.7 y I.8, notaremos las enormes discrepancias existentes entre la distribución de l ingreso generado y el suministro de factores productivos. Con un ingreso por habitante promedio fluctuando entre los \$b. 760 y \$b. 1.064, en los años 1958-69,¹¹ los trabajadores por cuenta propia -agricultores, artesanos e independientes- percibieron únicamente un 45% de ese promedio, mientras que los empresarios propietarios obtuvieron un ingreso por habitante entre 8 y 13 veces superior al promedio nacional. Por su lado, el ingreso per cápita de los asalariados y dependientes es superior al doble del ingreso promedio por habitante.

¹⁰ Es el caso del año 1972 cuando conjuntamente con la devaluación del peso boliviano, se decreta el congelamiento de los precios de los productos procedentes del agro.

Cuadro No. I.7: Bolivia: Distribución del Ingreso de las Personas según Suministro de Factores Productivos, 1958-1969 (En \$b. de 1958)

Años	Independientes ¹		Dependientes ²		Propietarios ³		T o t a l e s	
	Ingr.Total (Mill.)	Ingr./Hab	Ingr.Total (Mill.)	Ingr./Hab	Ingr.Total (Mill.)	Ingr./Hab	Ingr.Total (Mill.)	Ingr./Hab
1958	9.56	338	1.197	1.584	658	10.596	2.811	770
1959	1.008	348	1.237	1.598	595	9.415	2.840	760
1960	1.067	360	1.508	1.905	410	6.308	2.985	780
1961	1.095	360	1.610	1.984	390	5.856	3.095	790
1962	1.210	388	1.647	1.980	498	7.291	3.355	835
1963	1.263	395	1.822	2.136	393	5.614	3.470	844
1964	1.398	426	1.927	2.203	556	7.744	3.881	918
1965	1.398	416	1.947	2.160	567	7.767	3.912	903
1966	1.496	434	2.010	2.181	948	12.691	4.454	1.002
1967	1.559	440	2.182	2.309	963	12.605	4.704	1.031
1968	1.628	448	2.430	2.509	853	10.908	4.911	1.049
1969	1.648	442	2.621	2.639	841	10.513	5.110	1.064

Fuente: Ministerio de Planificación y Coordinación, Cuentas Nacionales

¹ Agricultores, artesanos e independientes

² Asalariados y dependientes

³ Empresarios propietarios

^p Estimaciones provisionales

Cuadro No. I.8: Bolivia: Distribución del Ingreso de las Personas según Suministro de Factores Productivos, 1958-1969 (Como % del Total)

Años	Independientes ¹		Dependientes ²		Propietarios ³		T o t a l e s	
	Ingr.Total (Mill.)	Ingr./Hab	Ingr.Total (Mill.)	Ingr./Hab	Ingr.Total (Mill.)	Ingr./Hab	Ingr.Total (Mill.)	Ingr./Hab
1958	34.0	43.8	42.6	205.7	23.4	1.376.1	100	100
1959	35.5	45.8	43.5	210.9	20.9	1.238.8	100	100
1960	35.7	46.1	46.1	244.2	18.8	808.7	100	100
1961	35.4	45.6	52.0	251.1	12.6	741.3	100	100
1962	36.1	46.5	49.1	237.1	14.8	873.2	100	100
1963	36.3	46.8	52.4	253.1	11.3	665.2	100	100
1964	36.0	46.4	49.6	240.0	14.4	843.6	100	100
1965	35.6	46.1	50.0	240.1	14.4	860.1	100	100
1966	33.6	43.3	45.1	271.7	21.3	1.266.6	100	100
1967	33.1	42.7	46.4	223.9	20.5	1.222.6	100	100
1968	33.1	42.7	49.5	239.2	17.4	1.039.8	100	100
1969	32.2	41.5	51.3	248.0	16.5	988.1	100	100

Fuente: Ministerio de Planificación y Coordinación: Cuentas Nacionales

¹ Agricultores, artesanos e independientes

² Asalariados y dependientes

³ Empresarios propietarios

^e Estimaciones provisionales

Estos indicadores nos permiten obtener una primera aproximación de la situación - extremadamente delicada- del sector agrícola y artesanal, principalmente. Las diferencias de ingreso entre estos sectores y los trabajadores dependientes se tornan en un elemento de atracción del campesinado hacia las ciudades, habida cuenta de que el trabajo asalariado rural es

¹¹ A un tipo de cambio de \$b. 12 por dólar, equivale a \$us. 63.37 y \$us. 88.7, respectivamente.

prácticamente inexistente.

A riesgo de querer forzar un poco las cosas, podríamos captar también una cierta tendencia al fortalecimiento del sector dependiente en desmedro de los independientes y de los empresarios propietarios. Este hecho puede ser el resultado de las corrientes migratorias campo-ciudad, al mismo tiempo que de un lento proceso de concentración y modernización de las empresas. La ausencia de información adicional no nos permite concluir nada definitivo al respecto.

Estas desigualdades también pueden ser colocadas de la siguiente forma: Mientras en 1958, el 73.2% de la población total es gente dedicada a las labores de campo, en 1969 sólo el 70.9% se dedica a esas actividades, lo que parece indicar la existencia de ciertas corrientes migratorias. En términos de ingreso, en 1958 ese 73.2% de población percibía únicamente el 26.0% del ingreso del país, y en 1969 percibe un 22.3%, aspecto que confirma el elevado grado de concentración del ingreso y su paulatino empeoramiento.

Cuadro No. 1.9

Bolivia: Brecha de Ingresos entre Poblaciones: Total, Urbana y Rural
(A Precios Constantes de 1958)

	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969 ^P
Población Rural												
Ingreso Total ¹	731	788	829	881	954	963	1.042	1.034	1.150	1.116	1.128	1.141
Número ²	2.673	2.729	2.785	2.848	2.913	2.980	3.050	3.120	3.190	3.260	3.334	3.409
Ingr.p/Habit. ² A	273	289	298	309	327	323	342	331	361	342	338	335
Población Urbana												
Ingreso Total ¹	2.080	2.052	2.156	2.214	2.401	2.515	2.889	2.878	3.304	3.588	3.788	3.969
Número ²	977	1.008	1.040	1.072	1.106	1.140	1.176	1.214	1.258	1.301	1.347	1.395
Ingr.p/Habit. ³ B	2.129	2.036	2.073	2.065	2.171	2.206	2.414	2.371	2.626	2.758	2.808	2.845
Población Total												
Ingreso Total ¹	2.811	2.840	2.985	3.095	3.355	3.478	3.881	3.912	+454	4.704	4.911	5.110
Número ²	3.650	3.737	3.824	3.920	4.018	4.120	4.225	4.334	+445	4.561	4.680	4.808
Ingr.p/Habit. ³ C	770	760	780	790	835	844	918	908	1.002	1.081	1.049	1.064
Brechas de Ingreso p/Habit												
Rural-Urbano A/B	0.13	0.14	0.14	0.15	0.15	0.15	0.14	0.14	0.14	0.12	0.12	0.12
Rural-Total A/C	0.35	0.38	0.38	0.39	0.39	0.38	0.37	0.37	0.37	0.33	0.32	0.31
Urbano-Total B/C	2.76	2.68	2.66	2.61	2.60	2.61	2.63	2.63	2.63	2.68	2.68	2.67

Fuente: Ministerio de Planificación y Coordinación: Cuentas Nacionales

¹ En millones de Pesos

² En miles de Habitantes

³ En Pesos

^P Preliminar

Mediante una reclasificación de esta información, podemos observar mejor la brecha de ingresos existente entre la población rural y la población urbana (Cuadro I.9). Un trabajador del campo obtiene solo alrededor de un 15% del ingreso obtenido por un trabajador urbano, y un poco más del 30% del ingreso promedio per cápita. Entre otros, esta diferencia -que parece tender a acentuarse- es un factor gravitante para las migraciones campo-ciudad.

Los datos proporcionados por la Misión Musgrave para el año 1975 permiten una mejor aproximación (Cuadro I.10). Es la Pequeña Agricultura -generalmente encontrada en el Altiplano y Valles¹²- la que absorbe la mayor cantidad de personas ocupadas. A continuación encontraremos -aunque con diferencia muy marcada- a los sectores de Comercio y Finanzas y Manufacturas. Con respecto al primero -Comercio y Finanzas- su importancia crece a consecuencia de la incorporación a este sector de la casi totalidad de las personas que emigran del campo hacia las ciudades, engrosando las filas del desempleo disgregado. En relación al sector Manufacturero, la inclusión de los artesanos no permite una cabal apreciación de su importancia. Estos hechos se reflejan al analizar la distribución del ingreso entre los diferentes sectores de la economía y al interior de cada sector.

Más de un 60% de la población dedicada a la Pequeña Agricultura percibe ingresos que se encuentran entre el 40% más bajo de la distribución. Ninguno logra incorporarse al 20% más alto. En contraste, en la Gran Agricultura¹³ -2.56% de la población empleada- el 98% percibe ingresos que corresponden al último 20%. Esta diferencia abismal será una de las razones que expliquen el flujo migratorio hacia las regiones orientales. No obstante, un 67% de la fuerza laboral ocupada en la Gran Agricultura se apropia únicamente del 30% del ingreso generado, mientras que el 33% restante -que corresponde al grupo de mayores salarios- logra absorber un 63% del total de ingresos. Esta deficiente distribución de la riqueza en este sector contrasta con la cuasi homogénea distribución de la pobreza en la Pequeña Agricultura.

En general, podemos observar que los demás sectores tienen escasa población empleada que perciba ingresos similares a los de la Pequeña Agricultura. En el caso de Comercio y Finanzas y Construcción, es posible pensar que esos ingresos bajos correspondan a los desempleados disfrazados y/o aquellos recién incorporados a la rama de Construcción. Por lo común, gran parte de los trabajadores urbanos perciben ingresos que se encuentran en el cuarto

¹² Zonas donde se aplicó la Reforma Agraria con mayor intensidad.

¹³ Localizada generalmente en el Oriente Boliviano.

y quinto quintel de la distribución de ingresos. Este hecho evidencia, una vez más, la enorme disparidad que existe en lo que a distribución del ingreso se refiere y la delicada situación por la que atraviesa el sector agricultor pequeño.

Cuadro No. I.10: Bolivia: Distribución del Empleo e Ingreso Personal por Sectores entre Grupos de Ingreso: 1975

Sector	Empleo (En Mil.)	Ingreso Personal (Mill.\$b)	Grupos de Ingreso					
			20% + Bajo	2do. 20%	3ro. 20%	4to. 20%	Sig. 15%	Ultimo 5%
Pequeña Agricultura	1.279.4	6.125	0.315 0.236	0.294 0.252	0.265 0.298	0.126 0.214		
Gran Agricultura	58.7	1.912				0.016 0.076	0.666 0.298	0.318 0.626
Minería y Petróleo	88.9	2.797		0.062 0.008		0.203 0.073	0.479 0.390	0.256 0.529
Manufactura	195.7	2.797		0.251 0.071		0.510 0.405	0.197 0.334	0.042 0.190
Construcción	88.2	1.434	0.145 0.031		0.054 0.029	0.318 0.204	0.424 0.516	0.059 0.220
Energía y Transporte	88.7	4.035				0.031 0.009	0.590 0.329	0.379 0.662
Comercio y Finanzas	215.7	2.355	0.085 0.022		0.121 0.078	0.665 0.492	0.079 0.145	0.049 0.263
Gobierno General	99.1	2.682	0.004 0.001			0.030 0.015	0.828 0.691	0.138 0.293
Otros Servicios	165.0	2.893	0.010 0.004		0.431 0.163	0.188 0.100	0.307 0.383	0.064 0.345

Fuente: Paul G. Clark, "Development Prospects and Strategy Issues in Bolivia", Informe Misión Musgrave

Conviene hacer notar, sin embargo, algunas de las asimetrías existentes en la distribución sectorial del ingreso urbano. Mientras que dentro del Gobierno General y en el sector de Energía y Transportes cerca de un 97% de su fuerza de trabajo percibe salarios que corresponden al 20% más elevado de la distribución, en el sector de Comercio y Finanzas sólo un 13% goza de ese privilegio. Es este último, conjuntamente con los sectores Manufacturero y de Construcción, el sector que menos equitativamente distribuye sus ventas. En cierta medida, este hecho puede deberse al elevado número de personas que pertenecerían al sector informal o al artesanado y pequeña industria que, por lo general, son los sectores que menores ingresos perciben.

Estas diferencias parecen reflejar igualmente, las mayores exigencias educacionales -correspondientes a mejores salarios- que Energía y Transportes, al igual que el Gobierno General, requieren de su personal.

2.3 El Empleo

El Cuadro I.11 confirma lo que habíamos observado líneas arriba. La Pequeña Agricultura es el sector que absorbe mayor cantidad de mano de obra -1.279.400 trabajadores en 1975- frente a 215.000 empleados que son incluidos en el sector inmediato: el Sector de Comercio y Finanzas. Esto significa que, para 1975 un 56.14% de la PEA se dedica a la Pequeña Agricultura, proporción que sube al 58.72% si se incluye a la Gran Agricultura.

Puede observarse, en relación a los datos anteriores y tomados los debidos cuidados al tratarse de fuentes diferentes, una disminución pronunciada de la proporción de la PEA dedicada a los trabajos del campo. Esta baja se ve compensada con el crecimiento de otros sectores, tales como el de la Construcción, Petróleo y Comercio y Finanzas, sin olvidar la importancia del Gobierno General. A pesar de esta baja relativa debe hacerse notar que el Sector Agrícola sigue creciendo en términos absolutos, aunque en menor proporción que los otros sectores.

Cuadro No. I.11: Bolivia: Empleo por Sectores, 1970-1975
(En miles)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975
Empleo	1949.9	1998.5	2059.8	2142.5	2211.3	2278.7
Pequeña Agricultura	1166.3	1186.0	1198.9	1222.8	1251.9	1279.4
Gran Agricultura	51.0	52.1	60.0	65.6	60.9	58.7
Minería	67.9	70.0	71.9	75.0	75.9	78.3
Petróleo	6.2	7.0	7.1	7.5	10.8	10.6
Manufacturero	156.6	161.3	168.8	182.2	189.4	195.7
Construcción	46.0	48.2	57.8	67.6	78.4	88.2
Electricidad y Transporte	74.6	77.4	79.8	84.2	85.6	88.7
Vivienda	-	-	-	-	-	-
Comercio y Finanzas	177.7	184.9	192.1	199.2	207.8	215.0
Gobierno General	66.4	69.6	76.4	85.4	91.6	99.1
Otros Servicios	137.0	142.0	147.0	153.0	159.0	165.0

Fuente: Paul G. Clark, "Development Prospects and Strategy Issues in Bolivia", Informe Misión Musgrave, Staff Paper No. 1a, pp.60

En términos globales, entre 1970 y 1975 el empleo crece a una tasa promedio del 3.16% anual, mientras que la población lo hace -entre 1950 y 1975- en 2.1% anual. Esta diferencia haría alentar algunas esperanzas en cuanto a la eliminación del desempleo se refiere.

Cuadro No. I.12: Bolivia: Estructura Sectorial del Autoempleo, 1975

Sector	No. de Trabajadores	% de Auto empleados	% del Total de la Fuerza de Trabajo
Agricultura	1.363.100	73.30	59.80
Minería	23.000	1.24	1.00
Industria	163.150	8.77	7.16
Construcción	48.200	2.59	2.15
Comercio	130.000	6.99	5.70
Servicios	132.000	7.10	5.79
Total:	1.859.450	100.00	81.60

Fuente: Sebastián Piñera, "The structure of income distribution in Bolivia" (1975), Informe de la Misión Musgrave, Staff Paper No. 5, pp.19

Cuadro No. I.13: Bolivia: Distribución de Familias por Sectores Económicos, 1975

Sectores	Tradicional	Moderno	Formal	Informal	Total	%
Agricultura	636.963	23.566			660.529	8.60
Minería			32.129	11.386	48.515	3.86
Petróleo			6.166	-	6.166	0.55
Manufactura			18.942	80.767	99.709	8.85
Construcción			20.256	23.861	47.117	4.18
Electricidad, Gas y Servicios Sanitarios			3.880	-	3.880	0.34
Transportes y Comunicaciones			47.712	-	47.712	4.23
Comercio			9.383	64.356	73.739	6.54
Banca			2.245	-	2.245	0.20
Servicios			19.186	65.370	84.556	7.50
Gobierno			57.592	-	57.592	5.11
Total	636.963	23.566	220.491	245.740	1.126.760	
Porcentaje	(56.53)	(2.09)	(19.57)	(21.81)	(100.00)	

Fuente: Sebastián Piñera, "The structure of income distribution in Bolivia" (1975), Informe de la Misión Musgrave, Staff Paper No. 5, pp.31

Creemos que no resulta suficiente señalar estas diferencias en el ritmo de crecimiento del empleo, sino que reviste tal vez mayor importancia poder determinar las modalidades que asume este crecimiento. A través de los Cuadros I.12 y I.13 pueden obtenerse algunos resultados interesantes: El 81.6% de la fuerza de trabajo es auto empleada, apareciendo la Agricultura como el sector mayormente responsable, siguiéndole en importancia la Industria, los

Servicios y el Comercio. Es importante este hecho, pues los trabajadores auto empleados son los que perciben menores ingresos en la economía¹⁴

Por otra parte, son la agricultura tradicional y el sector informal los principales contribuyentes del autoempleo. Con relación al sector informal, resulta importante señalar que es ese sector el que absorbe casi totalmente las corrientes migratorias venidas del campo. La agricultura tradicional y el sector informal se constituyen en los sectores con mayores índices de desempleo disfrazado, aspecto que cuestiona fuertemente el ritmo de crecimiento del nivel de empleo.

2.4 Los Movimientos Migratorios

Las corrientes migratorias -tanto al interior como al exterior del país- son un fenómeno muy antiguo en Bolivia. Estos movimientos poblacionales han sido casi en su totalidad, de carácter espontáneo. Únicamente a partir del año 1956 el gobierno decide intervenir en estas corrientes y orientar los nuevos asentamientos, adoptando cierta política en este campo.

Es así que los principales asentamientos se dirigen hacia Caranavi y Alto Beni en el Departamento de La Paz, algo hacia el Departamento de Cochabamba y gran parte hacia el Departamento de Santa Cruz.¹⁵ Todas estas zonas se caracterizan por poseer un clima cálido, de tierras fértiles, muy aptas para el cultivo, además de una escasísima población.

En general, los miembros de estas nuevas colonias provienen de las regiones más densamente pobladas del país: el Altiplano y los Valles, con larga tradición en el trabajo agrícola. De este modo, hasta principios del año 1975 cerca de un cuarto de millón de personas han sido reasentadas. Podría pensarse entonces que, a través de este mecanismo, la presión demográfica sobre estas zonas habría disminuido sustancialmente. Sin embargo, la información de que se dispone no permite emitir esas conclusiones. Si bien la tasa de crecimiento de la población rural ha disminuido,¹⁶ la densidad demográfica del Altiplano y Valles va en constante aumento. A este respecto G. Morello apunta: "Ahora la presión sobre la tierra es sumamente elevada. La relación hombre/tierra ya en 1970, era estimada en un promedio de 1.37 (hombres

¹⁴ Ver S. Piñera. "The structure of income distribution in Bolivia" (1975), Informe de la Misión Musgrave, Staff Paper No. 5, pp.19.

¹⁵ Véase el Cuadro No. I.14.

¹⁶ De 47.1% en 1950 a 43.7% en 1975.

activos por hectárea cultivada) para el país, y de 2.25, 2.28 y 1.32 para los Departamentos de Oruro, La Paz y Cochabamba, respectivamente".¹⁷

Cuadro No. I.14: Bolivia: Colonos y Familias Asentadas en Zonas de Colonización, a Enero de 1975

Z o n a s	No. de Colonias	Sistema	No. de Familias	Población Estimada
Departamento de La Paz				
Caranavi-Teoponte-Carrasco	284	Espontáneo	12.533	50.132
Asunta-Sud Yungas	14	Espontáneo	329	316
Alto Beni				
Area 1: Bella Vista-Puerto Linares ¹	4	Orientado	573	2.292
Area 1: Suapi-Piquendo-Tieche-Camacho	59	Espontáneo	1.679	6.718
Area 2: Santa Ana-Palos Blancos-Covendo ²	11	Orientado	1.199	4.796
Area 3: Suapi-Sararia-Mayaya ²	5	Orientado	397	1.588
Departamento de Cochabamba				
Chapare	78	Espontáneo	6.732	26.928
Chimoré-Puerto Villarroel	3	Orientado	1.344	5.376
Yungas de Vandiola	1	Espontáneo	87	348
Departamento de Santa Cruz de la Sierra				
Yapacaní-Puerto Grether ²	16	Orientado	1.779	7.116
Buen Retiro ²	3	Orientado	733	2.932
Yapacaní (Areas circundantes)	26	Espontáneo	2.316	9.204
Norte Montero-Minero-4 Ojitos-Huaytú				
-San Pedro-Chane-Piray	41	Espontáneo	8.783	35.132
Cotoca ³	1	Dirigido	53	212
Roboré-Puerto Suárez-Puerto Corazón	42	Espontáneo	2.269	10.516
Cordillera	46	Espontáneo	2.619	10.478
San Julián ¹	2	Orientado	383	1.532
Inmigrantes				
Colonias Mennonitas	3	Privado	339	2.951
Colonias Okinawenses y San Juan ¹	2	Priv.Conv.Esp	1.085	6.165
Departamento de Beni				
Casarabe	2	Espontáneo	420	1.680
Departamento de Tarija				
Bermejo-Barredero y San Telmo (Asentamientos No Controlados)*	5	Espontáneo	406	1.624
T o t a l e s :	648		57.058	232.082

Fuente: Instituto Nacional de Colonización

¹ Programa de Colonización CBF-USAID

² Programa de Colonización CBF-INC-BID

³ Programa de Colonización CBF-NN.UU.

* Estimado

Existen determinados factores que han influido para que numerosos colonos hayan vuelto a sus puntos de origen, abandonando sus proyectos de colonización. Las diferencias de

¹⁷ G. Morello: "Algunas reflexiones sociológicas sobre la mano de obra en Bolivia", Documento de Trabajo no publicado, IIS. Universidad Católica Boliviana, La Paz, 1978. pp.13.

clima son muy pronunciadas, los cultivos son distintos, escasa o ninguna asistencia técnico-financiera y problemas de comunicación y cultura son las principales causas de estos intentos colonizadores fracasados. Sin embargo, tentando corregir los errores observados, los proyectos de nuevas colonizaciones siguen adelante.

En lo que se refiere a las migraciones del campo a las ciudades, este movimiento es constante y pronunciado, especialmente hacia las ciudades de Santa Cruz de la Sierra, La Paz y Cochabamba. Al analizar el problema de la distribución del ingreso habíamos señalado algunas de las principales causas para estas migraciones. Sin embargo, a este elemento deben añadirse otros de carácter cultura y social.

Siguiendo con Morello, diremos que: "la situación global actual del campesinado minifundista es la resultante de un proceso acumulativo de varios factores negativos: parcelación de la tierra alcanzando niveles críticos, nivel tecnológico rudimentario, lo que conlleva una baja productividad del trabajo. Para la mayoría, los resultados no permiten superar una economía de subsistencia y condiciones de vida que les parecen ahora progresivamente siempre más inhumanas. Este proceso de desvalorización es más fuerte entre los escolarizados y jóvenes se desarrolla con el creciente impacto de los modelos culturales urbanos en el campo. Estos factores representan mecanismos de expulsión del campo.¹⁸

Como generalmente ocurre en estos casos, el campesino carece de preparación mínima para poder enfrentarse a las exigencias de una sociedad urbano-industrial. En lo técnico, esta ausencia de preparación obliga al campesino a desempeñar funciones que no requieren aptitudes especiales en cuanto a preparación profesional pero que, consiguientemente, le permiten percibir salarios muy reducidos. Normalmente se incorporan al sector informal en las actividades de Servicios, Comercio y Construcción.

En la medida que las expectativas salariales se ven frustradas continuamente, el deseo de retornar al campo, o bien de no eliminar definitivamente los lazos que los ligan, es cada vez mayor. En lo social, "los procesos migratorios del campo a la ciudad representan una búsqueda de ascenso. El medio para ello es el trabajo urbano-industrial, pero en la practica este medio esperado se manifiesta más bien como un obstáculo, puesto que -vista su no calificación profesional- no puede integrarse al sector modero. De ello surge una insatisfacción que puede

¹⁸ G. Morello, op.cit. pp.33-34.

ser una causa de la inestabilidad en el trabajo y de la necesidad de volver periódicamente al campo, donde allí pueden gozar de más prestigio, logrando una compensación social".¹⁹

Por estas razones, los lazos que unen a los emigrantes a las ciudades con sus localidades de origen nunca llegan a romperse en forma definitiva. La cercanía de las ciudades favorece en algunos casos a ese tipo de relaciones.

3. Algunos Aspectos Legales

En Bolivia, la Legislación del Trabajo es una de las materias más sujetas a la orientación del gobierno de turno, y por tanto, una de las más inestables.

En general, puede decirse que la Legislación del Trabajo es incompleta y depende del grado de autoritarismo de los que se encuentran en el ejercicio del poder. Desde 1971, estas condiciones se volvieron en contra de los sectores obreros. "Es así que en Noviembre de 1974 se puso en efecto la cancelación de la actividad sindical, mediante el receso de las directivas sindicales en ejercicio. Consiguientemente, a pesar de las reglamentaciones que prohíben los despidos colectivos, éstos se dieron en no pocas empresas".²⁰

A partir de Agosto de 1977, entró en vigencia la "Ley de Procedimiento del Trabajo" a raíz de la cual se derogó el derecho colectivo del trabajo y se anuló la personería jurídica del sindicato. Estas medidas dejan al trabajador sin instrumentos colectivos de defensa de sus intereses.

Por otra parte, y ya desde el año 1964, el tiempo límite de prueba fue ampliado de 15 a 90 días. Esta medida permite a los empresarios contratar un trabajador por un período máximo de 90 días, al cabo del cual puede ser despedido sin ningún pago por concepto de beneficios sociales. A medida que transcurre el tiempo, esta práctica se va generalizando y, en la actualidad, existen grandes contingentes de trabajadores que son contratados y despedidos cada tres meses, aún en la misma empresa. Así, se dan casos de trabajadores que prestan servicios en una misma empresa por más de 10 años, pero no gozan de ninguna antigüedad ni beneficio social, incluido el seguro médico. Si bien este procedimiento puede parecer oneroso dados los costos de contratación y de despido, la informalidad del sistema, unida a la ignorancia de parte de los

¹⁹ G. Morello, op.cit. pp.47.

²⁰ G. Morello, op.cit. pp.49.

trabajadores sobre sus derechos y la falta de protección estatal, hacen de este mecanismo uno de los mejores para explotar impunemente al factor trabajo.

En lo que toca al problema salarial, no existe un salario mínimo oficial. A veces se considera como tal una serie de bonos adicionales al salario normal, pero cuyo pago es obligatorio. Sin embargo, esos bonos se aplican al personal ya contratado al momento de decretarse el bono, pero no así a los nuevos empleados. El salario que pueda percibir un obrero dependerá en última instancia -dada la elasticidad de oferta de mano de obra-²¹ de la demanda por su especialidad y del poder de negociación del sindicato del cual forma parte. Obviamente, en el caso de los trabajadores urbanos marginales -pertenecientes al mercado informal- la protección sindical es inexistente, por lo cual es posible suponer que sus niveles de ingreso son mínimos. Es de hacer notar que este sector asume gran importancia dado el fenómeno migratorio explicado líneas arriba.

A partir de fines de 1977, comienza a percibirse mayor apertura por parte de los gobiernos bolivianos en relación a los problemas sindicales. Esto redundó en un mayor poder de negociación de estas organizaciones y en algunas mejoras salariales que, en general, tratan de compensar la pérdida de poder adquisitivo de los salarios, consecuencia de la alteración de los precios y del congelamiento salarial decretado en 1974.

Sección II - Primera Parte

Evolución de la Población en Bolivia, 1950-1976

1. Composición y Crecimiento

En el cuarto de siglo transcurrido entre el Censo de 1950 y el Censo realizado en 1976, Bolivia ha visto casi duplicada su población censada,²² pasando de 2.704.165 a 4.647.816 habitantes. Esto supone una tasa de crecimiento anual de 2.10% para este período (ver Cuadros II.1, II.2 y II.3). Esta tasa contrasta con aquella estimada para el período de 1900-1950 igual a 1.01%.²³ Sin embargo, esta duplicación aparente del ritmo de crecimiento de la población no debe llevarnos a engaño, ya que durante los años 1900-1950 una de las causas probables de este bajo crecimiento poblacional fueron las desmembraciones territoriales, fruto de las distintas confrontaciones bélicas -Guerra del Acre, del Chaco, etc.- y que influyeron especialmente sobre la población masculina joven.

Para un país como Bolivia, que tiene más de la mitad de su territorio nacional prácticamente deshabitado, este ritmo de crecimiento poblacional no puede ser considerado como aceptable. A pesar de que la tasa de natalidad es relativamente alta -46.6 por mil- su impacto sobre el crecimiento de la población se ve radicalmente disminuido debido a los elevados índices de mortalidad, especialmente infantil.

"La tasa bruta anual de mortalidad, según la Encuesta Demográfica Nacional de 1975 (EDEN/75), es de 17.96 por mil, la tasa de mortalidad infantil de 161 por mil, y esta última para el área rural de 178 por mil".²⁴ Debemos especificar que la EDEN está basada en una muestra de aproximadamente el 1% de la población total: considera 52.293 personas y cubre la totalidad del país, excepto el Departamento de Pando y otras zonas de muy difícil acceso.

²¹ La elasticidad de oferta de la mano de obra será mayor a medida que el grado de calificación es menor.

²² Debe diferenciarse la población censada de la población total, pues esta última incluye la población calculada por omisión censal y la población selvática estimada.

²³ G. Canedo. "Estructura por sexo y edad, crecimiento y distribución especial de la población boliviana", INE. La Paz, 1977, pp.13.

²⁴ G. Canedo, op.cit. pp.12.

Cuadro No. II.1: Bolivia: Composición de la Población según Edad y Sexo, 1950

Edad	Valor Absoluto			Valor Relativo		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
0 - 9	804.833	409.365	395.477	0.2976	0.3086	0.2869
10 - 14	266.019	141.117	124.902	0.0983	0.1064	0.0906
15 - 19	268.033	135.033	133.000	0.0991	0.1018	0.0965
20 - 24	246.374	116.107	130.267	0.0911	0.0875	0.0945
25 - 34	388.083	181.116	206.967	0.1435	0.1365	0.1501
35 - 44	283.170	131.744	151.436	0.1047	0.0998	0.1098
45 - 54	190.317	87.621	102.696	0.0703	0.0660	0.0745
55 - 64	140.774	68.517	72.257	0.0520	0.0516	0.0524
65 - +	116.562	55.488	61.074	0.0431	0.0418	0.0443
Total	2.704.165	1.326.099	1.378.066	1	1	1

Fuente: Censo Demográfico, 1950.

Por otra parte, el crecimiento migratorio arroja saldos negativos a pesar de los esfuerzos realizados por el gobierno en este sentido. Finalmente, un otro aspecto que debe considerarse es el de la práctica anticonceptiva que va popularizándose en ciertos estratos económico-sociales y que incide negativamente sobre el crecimiento poblacional.

Estas elevadas tasas (especialmente la mortalidad), influyen en la esperanza de vida la población, como se observa en el Cuadro II.4. En promedio, la esperanza de vida del boliviano, al nacer, llega a los 48 años, esperanza que se ve aumentada a medida que el nuevo ser logra superar la "barrera" de los dos primeros años. Debe observarse además que la esperanza de vida de la mujer es un poco mayor a la del varón. Este hecho refleja también una tasa de crecimiento de la población femenina (2.10%) paralela a la tasa de crecimiento masculina (2.11%) a pesar de un mayor número de nacimientos masculinos (103 a 106 hombres por cada 100 mujeres).

Cuadro No. II.2: Bolivia: Composición de la Población según Edad y Sexo, 1950

Edad	Valor Absoluto			Valor Relativo		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
0 - 9	804.833	409.365	395.477	0.297	0.3086	0.286
10 - 19	534.052	276.150	257.902	0.197	0.208	0.187
20 - 29	467.709	219.707	248.002	0.172	0.165	0.179
30 - 39	330.543	154.698	175.845	0.122	0.116	0.127
40 - 49	223.522	103.426	120.096	0.082	0.077	0.087
50 - 59	149.381	69.230	80.601	0.055	0.052	0.058
60 - +	193.675	93.532	100.143	0.071	0.070	0.072
Total	2.704.165	1.326.099	1.378.066	1	1	1

Fuente: Censo Demográfico, 1950.

Cuadro No. II.3: Bolivia: Composición de la Población según Edad y Sexo, 1976

Edad	Valor Absoluto			Valor Relativo		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
0 - 9	1.384.016	692.379	691.637	0.297	0.303	0.292
10 - 19	1.040.886	520.178	520.708	0.223	0.228	0.219
20 - 29	755.549	366.485	389.064	0.162	0.160	0.164
30 - 39	530.066	258.182	271.884	0.114	0.113	0.114
40 - 49	388.594	185.129	203.465	0.083	0.081	0.085
50 - 59	251.448	118.030	133.418	0.054	0.051	0.056
60 - +	297.257	139.445	157.812	0.063	0.061	0.066
Total	4.647.816	2.279.828	2.367.988	1	1	1

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda, 1976. Resultados Anticipados por muestreo, Julio 1977.

Cuadro No. II.4: Bolivia: Tasa Central de Mortalidad y Esperanza de Vida según Sexo y Edad, 1975

Edad Sexo	0	1	2	5	10	15	20	25	30	35	40	45	50	55	60	65	70	75
TCM Hombres (Por Mil) EV	187.08 45.50	57.41 53.56	14.28 55.70	4.29 55.07	3.22 51.21	5.42 47.01	7.23 43.23	7.38 39.73	7.60 36.13	6.50 32.43	9.98 26.73	12.45 25.07	16.42 21.52	21.90 18.15	31.56 14.96	44.48 12.10	68.70 9.50	185.00 7.41
TCM Mujeres (Por Mil) EV	161.83 51.03	50.55 58.70	18.98 60.72	3.29 59.70	2.45 55.65	4.08 51.30	5.45 47.31	5.52 43.54	5.67 39.69	6.32 35.76	7.39 31.83	9.20 27.93	12.15 24.13	16.25 20.48	23.54 17.01	33.52 13.62	52.99 10.89	116.24 6.46
TCM Total (Por Mil) EV	174.73 48.21	53.95 56.10	12.63 58.19	3.81 57.37	2.83 53.43	4.76 49.15	6.32 45.26	6.44 41.65	6.62 37.93	7.38 34.12	8.68 30.31	10.76 26.55	14.18 22.88	18.91 19.37	27.27 16.05	38.51 13.03	59.84 10.28	124.81 8.01

Fuente: Encuesta Demográfica Nacional, 1975

TCM = Tasa Central de Mortalidad

EV= Esperanza de Vida a la edad X

Todos estos elementos: tasas de natalidad, mortalidad, crecimiento paralelo de la población masculina y femenina, conjuntamente con los movimientos migratorios configuran una determinada estructura y composición de nuestra población, como aparece en el Gráfico I. Podemos observar que la base de la pirámide se ha ampliado, estrechándose cada vez más, conforme nos acercamos a su cima. Esto significa que Bolivia posee una población marcadamente joven. En 1950, en 49.3% de la población es menor a los 20 años, mientras que en 1976 ese porcentaje sube a los 52.0%. Todo parece indicar que nuestra población se torna cada vez más joven. En cuanto a su composición, el Cuadro II.3 evidencia un equilibrio total entre sexos, para cualquier grupo de edad.

2. Estructura de la Población por Regiones

Para poder captar ciertos fenómenos regionales, dividiremos al país en tres grandes zonas: Altiplano, que comprende a los Departamentos de La Paz, Oruro y Potosí; Valles, comprendiendo a los Departamentos de Chuquisaca, Cochabamba y Tarija; Trópico, que abarca a Santa Cruz, Beni y Pando. Si observamos el Cuadro II.5, veremos que la población de los Departamentos de la región del Trópico ha crecido en una tasa de 3.98% muy superior al promedio nacional (2.10%), en desmedro de las otras regiones.

Cuadro No. II.5: Bolivia: Estructura de la Población por Regiones¹ y Sexos
(En Porcentaje)

Regiones	Masculina		Femenina		Total		Tasa de Crecimiento Anual (%)
	1950	1976	1950	1976	1950	1976	
Altiplano	49.11	48.96	50.89	51.04	57.52	52.80	1.77
Valles	48.59	48.86	51.41	51.14	30.18	27.46	1.73
Trópico	49.82	51.52	50.18	48.48	12.30	19.74	3.98

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Censo Nacional de Población y Vivienda. Resultados Provisionales por Departamento", Febrero-Mayo 1977. Dirección General de Estadística y Censos: "Censo Demográfico 1950", La Paz 1953

¹ Altiplano: Departamentos de La Paz, Oruro y Potosí
Valles: Departamentos de Chuquisaca, Cochabamba y Tarija
Trópico: Departamentos de Santa Cruz, Beni y Pando

Este fenómeno se debe, particularmente a las migraciones del Altiplano y Valles hacia el Trópico, especialmente hacia el Departamento de Santa Cruz. Esta migración ha sido tanto espontánea como provocada por el gobierno en distintos planes de colonización.

En líneas generales puede observarse cierto equilibrio en la población masculina y femenina, en cualquier región del país. Sin embargo, creemos notar alguna influencia de los movimientos migratorios sobre el crecimiento de la población según cada sexo y región. Así vemos que en la región altiplánica, la población masculina se ha reducido (en relación al número de mujeres) de 49.11% en 1950 a 48.96% en 1976, incrementándose esta relación para los Valles y el Trópico. Obviamente, este resultado es consecuencia de la emigración principalmente de hombres.

Debido al crecimiento poblacional experimentado en estos últimos años (1950-1976), la densidad demográfica de Bolivia se elevó de 2.46 Hab/Km² en 1950 a 4.23 Hab/Km² para 1976. Sin embargo, y por las causas ya anotadas anteriormente, ese crecimiento no ha sido armónico

para las diferentes regiones en las que dividimos al país. La región del Trópico vio casi triplicada su densidad demográfica, mientras que en el caso del Altiplano y Valles, esta densidad no llegó ni siquiera a duplicarse (Ver Cuadro II.6). Este hecho tiende a distribuir mejor la población dentro del territorio boliviano y eliminar así las grandes diferencias existentes, ya que aún en 1976 el 53% de la población vive en la región altiplánica y solo un 20% en el Trópico, a pesar de ser el área de esta última el doble de la altiplánica.

Cuadro No. II.6: Bolivia: Distribución de la Población por Regiones 1950-1976

	Población		Area Km ²	Densidad Demográfica	
	1950	1976		1950	1976
Altiplano	1.555.522	2.454.109	305.791	5.09	7.04
Valles	816.065	1.276.257	144.778	5.64	8.82
Trópico	332.578	917.470	648.012	0.51	1.42
Total	2.704.165	4.647.836	1.098.581	2.46	4.28

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Censo Nacional de Población y Vivienda. Resultados Provisionales por Departamento”, Febrero-Mayo 1977. Dirección General de Estadística y Censos: "Censo Demográfico 1950", La Paz 1953

3. Estructura de la Población por Areas

Un hecho importante y con características muy interesantes para Bolivia es el fenómeno de la urbanización. En 1950 el 65% de la población era rural y solo un 35% era considerada como población urbana. Para 1976, las cosas se alteran sustancialmente. El 50.4% es población urbana y solo el 49.6% población rural.²⁵

Este cambio tan pronunciado se deja sentir con mayor intensidad en el Altiplano y en Trópico, debido principalmente al crecimiento de las ciudades de La Paz y Santa Cruz de la Sierra, si bien las causas son totalmente diferentes., La ciudad de La Paz se constituye -como sede de Gobierno Nacional y local- en un polo de atracción para el campesinado altiplánico, desarrollando principalmente su sector servicios y manufacturero. Por su parte, la ciudad de Santa Cruz se desarrolla principalmente al influjo de la gran agricultura, tornándose en una alternativa atractiva no solo para el campesino del lugar sino también para el hombre de campo - y de ciudad- de otras regiones del país. El movimiento migratorio hacia la zona de Santa Cruz es particularmente intenso durante los últimos 15 años (Ver Cuadros II.7, II.8 y II.9).

²⁵ Se consideran como centros urbanos a todas aquellas poblaciones con más de 2000 Hab. o que sean asentamientos de autoridades locales.

Cuadro No. II.7: Bolivia: Distribución de la Población en Areas y Regiones, 1950

	Población			Valores Relativos		
	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total
Altiplano ¹	563.058	992.464	1.555.522	0.361* 0.594**	0.638 0.564	1 0.575
Valles ²	239.246	576.819	816.065	0.293 0.252	0.706 0.328	1 0.301
Trópico ³	144.352	188.226	332.578	0.434 0.152	0.565 0.107	1 0.123
Total	946.656	1.757.509	2.704.165	0.350 1	0.649 1	1 1

Fuente: Censo Demográfico 1950

¹ Altiplano: Departamentos de La Paz, Oruro y Potosí² Valles: Departamentos de Chuquisaca, Cochabamba y Tarija³ Trópico: Departamentos de Santa Cruz, Beni y Pando

** Tasas en relación vertical

Cuadro No. II.8: Bolivia: Distribución e la Población en Areas y Regiones, 1976

	Urbana			Rural			Total		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M
Altiplano ¹	1.258.209	616.352	641.857	1.195.900	585.146	610.754	2.454.109	1.201.498	1.252.611
Valles ²	520.020	249.064	270.956	756.237	374.505	381.732	1.276.257	623.569	652.688
Trópico ³	564.918	279.243	285.675	352.532	193.386	159.146	917.450	472.639	444.811
Total	2.343.147	1.144.659	1.198.488	2.304.669	1.153.047	1.151.632	4.647.816	2.297.706	2.350.110

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda, Año 1976, Resultados Provisionales Totales

¹ La Paz, Oruro, Potosí² Cochabamba, Chuquisaca, Tarija³ Santa Cruz, Beni, Pando

Al analizar anteriormente los problemas de distribución de ingreso y las corrientes migratorias en Bolivia, habíamos tipificado algunas de las razones que generaron este crecimiento urbanístico. Resumiendo podemos decir que las causas fundamentales deben buscarse en las propias condiciones de vida del campesino, que han ido malográndose paulatinamente a consecuencia de multiplicidad de factores. Uno de ellos -y tal vez el de mayor importancia- es el resultado de la combinación del crecimiento de la población campesina, el empobrecimiento de la tierra y la escasa o nula incorporación de tecnología para la explotación de la tierra. Otro elemento importante, con efectos también múltiples, es el constante deterioro de los términos de intercambio campo-ciudad, consecuencia de la política de precios seguida por el gobierno.

Cuadro No. II.9: Bolivia: Distribución de la Población en Areas y Regiones, 1976
(Porcentaje del Total)

	Urbana			Rural			Total		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M
Altiplano ¹	0.512*	0.512	0.512	0.487	0.487	1	1	0.489	0.510
	0.536**	0.538	0.535	0.518	0.507	0.530	0.528	0.522	0.533
Valles ²	0.407	0.399	0.415	0.592	0.600	0.584	1	0.488	0.511
	0.221	0.217	0.226	0.328	0.324	0.331	0.274	0.271	0.277
Trópico ³	0.615	0.590	0.642	0.384	0.409	0.357	1	0.515	0.484
	0.241	0.243	0.238	0.152	0.167	0.138	0.197	0.205	0.189
Total	0.504	0.498	0.509	0.495	0.501	0.490	1	0.494	0.505
	1	1	1	1	1	1	1	1	1

Fuente: Censo Demográfico 1950

¹ Altiplano: Departamentos de La Paz, Oruro y Potosí

² Valles: Departamentos de Chuquisaca, Cochabamba y Tarija

³ Trópico: Departamentos de Santa Cruz, Beni y Pando

* Tasas en relación horizontal

** Tasas en relación vertical

En el Departamento de Santa Cruz, las causas parecen haber sido totalmente contrarias. La incorporación de métodos modernos para el cultivo de la tierra, en general intensivos en capital, unido al proceso de proletarización del campesinado, han generado el éxodo de éste hacia las ciudades. Tampoco debemos pasar por alto el efecto de atracción del campesinado ejercido por la incipiente industrialización surgida en esa zona, a la sombra de los cultivos para la exportación y la explotación de los hidrocarburos.

Retomando nuestra idea inicial, podemos decir que Bolivia -en la tendencia seguida por otros países latinoamericanos- viene sufriendo un proceso acelerado de urbanización. El 1950, Bolivia aún podía ser considerada -en base a su población campesina- como un país escasamente urbanizado, ya que el 65% de su población residía en el campo. Para 1976, la relación se iguala y el 50% de la población reside en las ciudades o poblaciones consideradas como centros urbanos.

Un análisis más profundo de los Cuadros II.10, II.11 y II.12 revela que los Departamentos más urbanizados a nivel interno son -en 1950- el Beni, Oruro, Santa Cruz, La Paz y Cochabamba. Para el año 1976, la relación sería la siguiente: Santa Cruz, Oruro, Beni, La Paz y Cochabamba.

Empero, ya a nivel nacional, la relación se altera sustancialmente. En 1950, los Departamentos con mayor población urbana son La Paz, Cochabamba, Santa Cruz y Potosí. Estas diferencias nos reflejan la importancia de la población total de cada Departamento en

relación a la población del país y su distribución al interior de cada Departamento. Los Departamentos de Beni y Oruro tienen escasa población total (especialmente el Beni), pero altamente concentrada alrededor de ciudades o pueblos. En el caso de Oruro resulta evidente la importancia de las concentraciones mineras sobre su población considerada como urbana.

Cuadro No. II.10: Bolivia: Población Urbana y Rural, 1950

Departamento	Población			Valores Relativos		
	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total
Chuquisaca	68.502	191.977	260.479	0.262* 0.074**	0.737 0.108	1 0.096
La Paz	351.657	502.422	854.079	0.411 0.383	0.588 0.285	1 0.315
Cochabamba	139.915	312.230	452.145	0.309 0.152	0.690 0.177	1 0.167
Potosí	121.002	388.085	509.087	0.237 0.132	0.762 0.220	1 0.188
Oruro	90.399	101.957	192.356	0.469 0.098	0.530 0.058	1 0.071
Santa Cruz	103.966	140.692	244.658	0.424 0.113	0.575 0.080	1 0.090
Tarija	30.829	72.612	103.411	0.298 0.033	0.702 0.041	1 0.080
Beni	38.675	32.961	71.636	0.530 0.042	0.460 0.018	1 0.026
Pando	1.711	14.573	16.284	0.105 0.001	0.894 0.008	1 0.006
Total	946.656	1.757.509	2.704.165	0.350 1	0.649 1	1 1

Fuente: Censo Demográfico 1950

* Tasas en relación vertical

** Tasas en relación horizontal

En cuanto a la distribución de la población urbano-rural según sexos, no se observan diferencias significativas a nivel nacional. Únicamente en el Departamento del Beni podemos observar cierto desequilibrio, puesto que existe mayor número de mujeres que hombres en el sector urbano, e inversamente, en el sector rural.²⁶

²⁶ Para 1976 solamente, ya que no se cuenta con este tipo de información para el año 1950.

Cuadro No. II.11: Bolivia: Población Urbana y Rural, Año 1976. (No. de Personas)

Departamento	Urbana			Rural			Total		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M
Chuquisaca	98.842	46.092	52.750	258.402	126.774	131.628	357.244	172.866	184.378
La Paz	818.576	402.155	416.421	665.575	328.419	337.156	1.404.151	730.574	753.577
Cochabamba	338.479	161.761	176.718	391.879	193.760	198.119	730.350	355.521	374.837
Potosí	243.098	117.757	125.341	415.615	201.420	214.195	658.713	319.177	339.536
Oruro	196.535	96.440	100.095	114.710	55.307	59.403	311.245	151.747	159.498
Santa Cruz	462.066	228.713	233.353	253.006	138.484	114.522	715.072	367.207	347.865
Tarija	82.699	41.211	41.488	105.956	53.971	51.985	188.655	95.182	93.473
Beni	96.104	46.989	49.115	71.865	39.738	32.127	167.969	86.727	81.242
Pando	6.748	3.541	3.207	27.661	15.164	12.497	34.409	18.705	15.704
Total	2.343.147	1.144.659	1.198.488	2.304.669	1.153.047	1.151.632	4.647.816	2.297.706	2.350.110

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 1976

Cuadro No. II.12: Bolivia: Población Urbana y Rural, Año 1976. (% del Total)

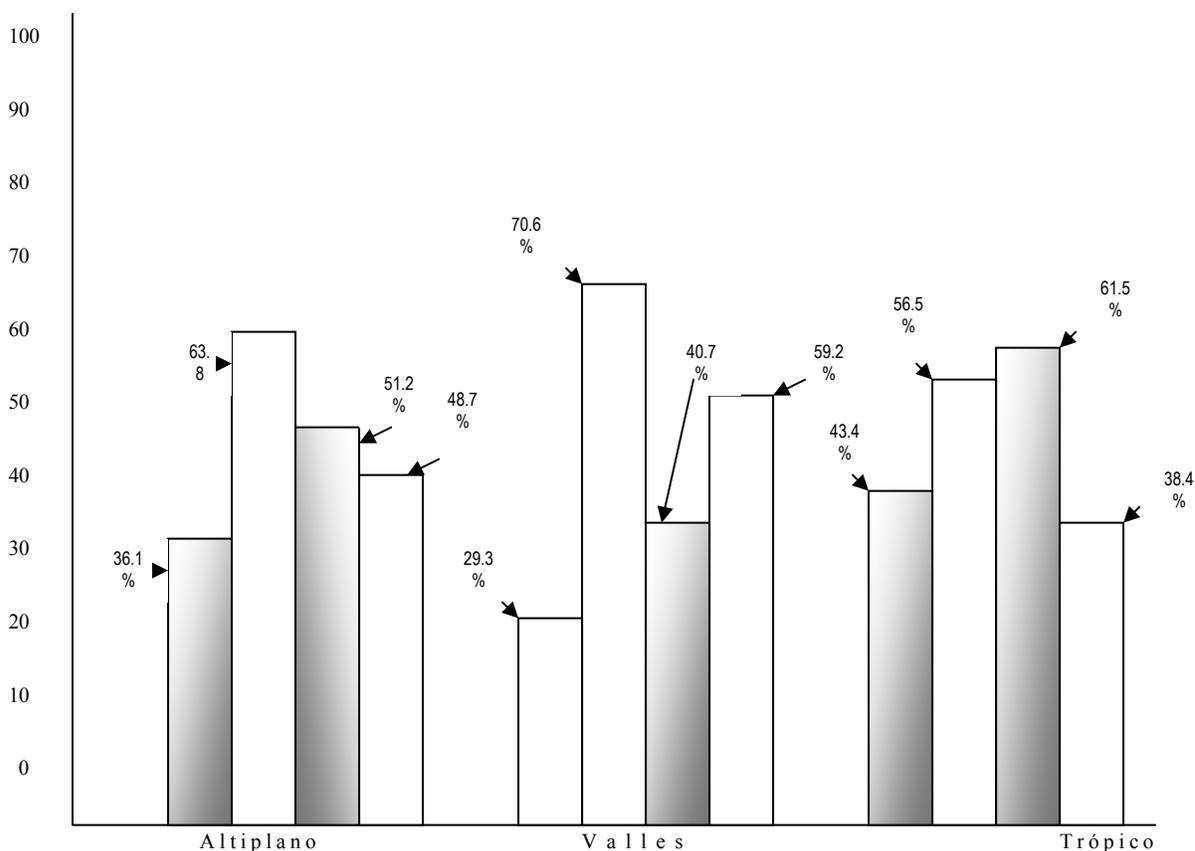
Departamento	Urbana			Rural			Total		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M
Chuquisaca	0.276*	0.266	0.280	0.723	0.733	0.713	1	0.485	0.516
	0.042**	0.040	0.044	0.112	0.109	0.114	0.076	0.075	0.078
La Paz	0.551	0.550	0.552	0.448	0.449	0.447	1	0.492	0.507
	0.349	0.351	0.347	0.288	0.284	0.292	0.319	0.317	0.320
Cochabamba	0.463	0.454	0.471	0.536	0.545	0.528	1	0.486	0.513
	0.144	0.141	0.147	0.170	0.168	0.172	0.157	0.154	0.159
Potosí	0.369	0.368	0.369	0.630	0.631	0.630	1	0.484	0.515
	0.103	0.102	0.104	0.180	0.174	0.185	0.141	0.188	0.144
Oruro	0.631	0.635	0.627	0.368	0.364	0.372	1	0.487	0.512
	0.088	0.084	0.088	0.049	0.047	0.051	0.066	0.066	0.067
Santa Cruz	0.646	0.622	0.670	0.353	0.377	0.329	1	0.513	0.486
	0.197	0.199	0.194	0.109	0.120	0.099	0.153	0.159	0.148
Tarija	0.438	0.432	0.443	0.561	0.567	0.556	0.000	0.504	0.495
	0.035	0.036	0.034	0.045	0.046	0.045	0.040	0.041	0.039
Beni	0.572	0.541	0.604	0.427	0.458	0.395	1	0.516	0.483
	0.041	0.041	0.040	0.031	0.034	0.027	0.036	0.037	0.034
Pando	0.196	0.189	0.171	0.803	0.810	0.668	1	0.543	0.456
	0.002	0.003	0.002	0.012	0.013	0.010	0.007	0.008	0.006
Total	0.504	0.498	0.509	0.495	0.501	0.490	1	0.494	0.509
	1	1	1	1	1	1	1	1	1

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 1976

* Tasas en relación horizontal

** Tasas en relación vertical

Gráfico No. II.2
Bolivia: Distribución de la Población en Áreas y Regiones
(Porcentaje del Total)



Fuente: Censo Demográfico 1950
Censo Nacional de Población y Vivienda, 1976

4. La Población y su Nivel Educativo

Con relación al grado de alfabetización de la población boliviana, se ha realizado un cambio radical.²⁷ Mientras que en 1950 casi el 70% de la población era considerada analfabeta, en 1976 el 67% está ya alfabetizada. Como es lógico, cabe esperar que en los próximos años esta relación suba más, ya que el mayor grado de analfabetismo se centra en la población mayor de 60 años (72% es analfabeta), consecuencia de las costumbres y condiciones del pasado. A medida que nos acercamos hacia la base de nuestra pirámide poblacional, el nivel de analfabetismo disminuye apreciablemente.

²⁷ Véanse Cuadros II.13 y II.14).

Podemos captar igualmente, una fuerte diferencia entre el grado de alfabetización masculina y femenina, en favor de los primeros. Además, esa diferencia persiste, cualquiera sea el grupo de edad considerado. Si bien entre 1950 y 1976 la población femenina ha ido beneficiándose cada vez más de la educación, no lo hace en la misma proporción que el hombre. Creemos que esto se debe a patrones culturales existentes, principalmente entre la población indígena, todavía persiste la idea de que la educación femenina es innecesaria para su desempeño en el hogar. La falta de datos comparables nos impide profundizar más en este punto, especialmente en lo que se refiere a los niveles de instrucción de la población por sexo y edades. Sin embargo, creemos que los datos proporcionados dan una idea de cuál ha sido la dirección seguida por la población en lo referente a la educación.

Si bien estos resultados (crecimiento de la matrícula y mayores niveles de retención) son bastante halagadores, no reflejan la calidad de la enseñanza impartida ni los aún elevados índices de deserción escolar. Es probable que, de aplicarse el concepto de alfabetismo funcional, los resultados no serían tan favorables. Los elevados costos directos de la educación escolar, lo inapropiado de la misma, las restricciones en cuanto a la oferta de plazas en niveles medios y superiores de escolaridad, las limitaciones de los maestros y otros factores de igual o menor importancia hacen que la realidad en el campo educativo no sea tan halagüeña como parecen demostrar estas primeras cifras.²⁸

Cuadro No. II.13: Bolivia: Composición de la Población según Edad, Sexo y Educación, 1950

Edad	Población*			Población*			Población Total*			Valores Relativos			Alfabetas		
	Alfabetas			Analfabetas			Alfabetas			Analfabetas					
	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M
5 - 14	184.585	111.178	73.407	460.604	223.681	236.923	645.189	334.859	310.330	0.286	0.332	0.236	0.713	0.667	0.763
15 - 19	114.556	71.348	43.208	153.477	63.685	89.792	268.033	135.033	133.000	0.427	0.528	0.324	0.572	0.471	0.675
20 - 29	180.997	112.081	68.916	286.712	107.626	179.086	467.709	219.707	248.002	0.386	0.510	0.277	0.613	0.489	0.722
30 - 39	102.190	64.658	37.532	228.353	90.040	138.313	330.543	154.698	175.845	0.309	0.417	0.213	0.690	0.582	0.786
40 - 49	58.890	37.135	21.755	164.632	66.291	96.341	223.522	103.426	120.096	0.262	0.359	0.181	0.736	0.640	0.818
50 - 59	35.296	22.717	12.581	114.533	46.513	68.020	149.831	69.230	80.601	0.235	0.328	0.156	0.764	0.671	0.843
60 - +	31.997	20.638	11.359	161.678	2.894	88.784	193.675	93.532	100.143	0.165	0.220	0.113	0.834	0.779	0.886
Total	708.513	439.755	268.758	1.569.989	670.730	899.259	2.276.502	1.110.485	1.168.017	0.310	0.396	0.230	0.689	0.603	0.769

Fuente: Censo Demográfico 1950

* Población de 5 años o más

** En relación a la población total

²⁸ Para mayor información consultar: J.A. Morales y A. Pinell-Siles, "Determinantes y Costos de la Escolaridad en Bolivia". Documento de Trabajo No. 01/77. Universidad Católica Boliviana, Febrero 1977.

Cuadro No. II.14

Bolivia: Composición de la Población según Edad, Sexo y Educación, 1976

Edad	Población*			Población*			Población Total*			Valores Relativos			Alfabeta		
	Alfabeta			Analfabeta			Alfabeta			Analfabeta					
	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M
10 - 14	492.006	259.078	232.928	60.359	20.410	38.949	552.365	279.488	272.877	0.890	0.926	0.853	0.109	0.073	0.146
15 - 19	416.111	222.289	193.822	12.410	18.401	54.009	486.521	240.690	247.831	0.851	0.923	0.782	0.148	0.076	0.217
20 - 29	580.199	320.258	259.941	175.350	46.227	129.123	755.549	366.485	389.064	0.767	0.873	0.668	0.232	0.126	0.331
30 - 39	326.726	199.949	126.777	203.340	58.233	145.107	530.866	258.182	271.884	0.616	0.774	0.46	0.383	0.225	0.533
40 - 49	191.415	122.666	68.749	197.179	62.463	134.716	386.594	185.129	203.465	0.492	0.662	0.337	0.507	0.337	0.662
50 - 59	101.382	65.201	36.181	150.066	52.829	97.237	251.448	118.030	133.418	0.403	0.552	0.271	0.596	0.447	0.728
60 - +	83.390	52.976	30.414	213.867	86.469	127.398	297.257	139.445	157.812	0.280	0.379	0.192	0.719	0.620	0.807
Total	2.191.229	1.242.417	948.812	1.072.571	345.032	727.539	3.263.800	1.587.449	1.676.351	0.671	0.782	0.565	0.328	0.217	0.434

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda, 1976. Resultados adelantados por muestreo, Julio 1977

* Población de 10 años o más

** En relación a la población total

Cuadro No. II.15

Bolivia: Composición de la Población según Edad, Sexo y Educación, 1950

Edad	Solteros			Casados o Convivientes			Otros*			Total		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M
15 - 19	243.486	129.344	114.142	24.229	5.594	18.635	319	95	223	260.833	135.033	133.000
20 - 29	189.885	100.474	89.411	270.577	116.811	153.766	7.247	2.422	4.825	647.709	219.707	248.002
30 - 39	48.900	21.950	26.946	264.313	128.127	136.186	17.334	4.621	12.713	330.543	154.698	175.845
40 - 49	23.124	8.813	14.311	173.361	88.642	84.989	26.767	5.971	20.796	223.522	103.426	120.096
50 - 59	13.434	4.826	8.608	106.288	57.514	48.774	30.209	6.890	23.319	149.831	69.230	80.601
60 - +	16.212	5.740	10.472	108.585	67.259	41.326	68.878	20.533	48.345	193.675	93.532	100.143
Total	535.037	271.147	263.890	947.523	463.947	483.576	150.753	40.532	110.221	1.633.313	775.626	857.687

Fuente: Censo Demográfico 1950

* Incluye divorciados, viudos y no declarados

Cuadro No. II.16

Bolivia: Composición de la Población según Edad, Sexo y Estado Civil, 1976

Edad	Solteros			Casados o Convivientes			Otros*			Total		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M
12 - 19	746.225	384.766	361.459	50.024	9.278	40.746	26.202	14.377	11.825	822.451	408.421	414.030
20 - 29	290.876	162.277	128.099	442.893	197.815	245.078	22.280	6.393	15.887	755.548	366.485	389.064
30 - 39	61.298	30.620	30.678	436.856	218.258	218.598	31.912	9.304	22.608	530.066	258.182	271.884
40 - 49	29.871	12.431	17.440	314.716	160.123	154.593	44.007	12.575	31.432	386.594	185.129	203.485
50 - 59	16.720	6.215	10.505	185.648	99.148	86.500	48.080	12.667	36.413	251.448	118.030	133.418
60 - +	19.400	6.575	12.825	184.600	98.981	65.619	113.257	33.889	79.368	297.257	139.445	157.612
Total	1.163.890	602.884	561.006	1.594.737	783.603	811.134	286.738	89.205	197.533	-045.365	1.475.692	1.509.678

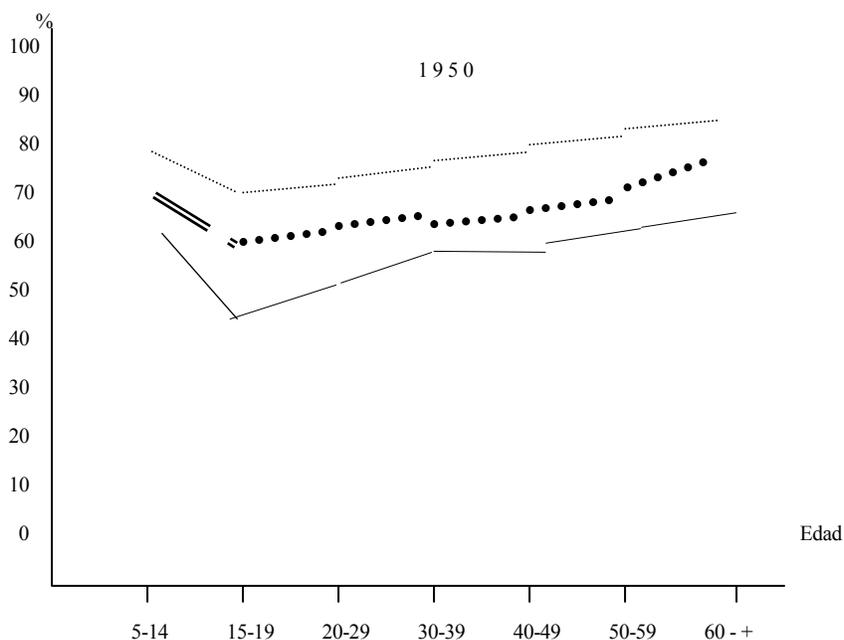
Fuente : Censo Nacional de Población y Vivienda, 1976. Resultados adelantados por muestreo, Julio 1977

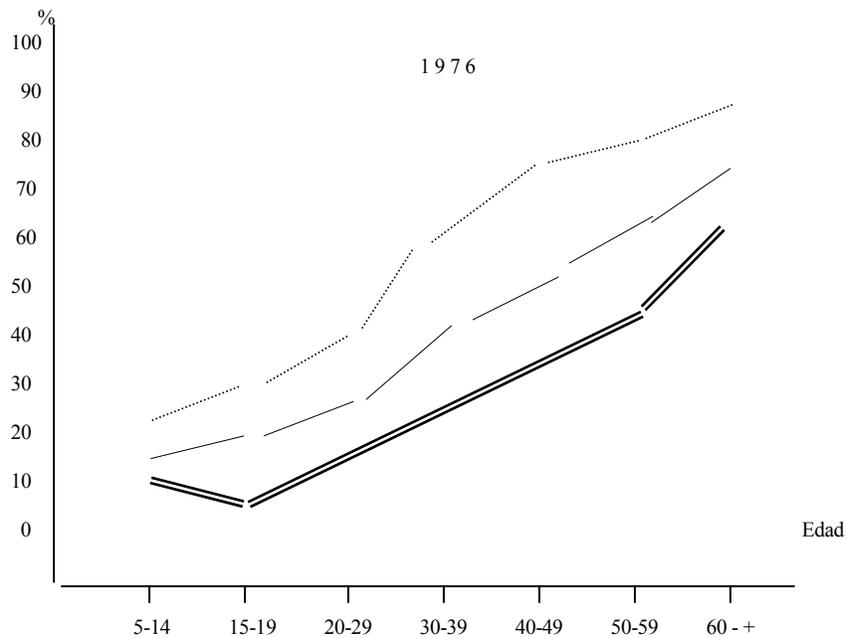
* Incluye divorciados, viudos y no declarados

Con todo, el avance ha sido significativo. La preocupación por educación es mayor a todo nivel. Superado el problema de oferta, tanto en cantidad como cualitativamente, los resultados podrían ser muy superiores.

Gráfico No. II.3

Bolivia: Tasas de Analfabetismo





Fuente: Censo Demográfico 1950
 Censo Nacional de Población y Vivienda, 1976

..... Mujeres
 ——— Hombres
 = = = Total

5. La Población y su Estado Civil

Tanto en 1950 como en el año 1976, la información recogida indica que los hombres prefieren permanecer solteros en mayor proporción que las mujeres. Un 35% de los hombres en 1950 y un 41% en 1976 conserva la soltería, mientras que sólo un 31% y 35% (para 1950 y 1976 respectivamente) de las mujeres no ha contraído matrimonio aún. (Véanse Cuadros II.15 y II.16).

Sin embargo, puede observarse en 1976 mayor reticencia por parte de ambos sexos -a contraer matrimonio- que en el año 1950. Hay solo un 52% de las mujeres es casada o conviviente mientras que en 1950 el 56% adquiría ya ese estado. Para los hombres esa relación baja de 60 a 53% en esos años.

Analizando detenidamente ambos cuadros podemos obtener alguna otra información útil. Por lo general, las mujeres contraen matrimonio antes que los hombres, pero éstos lo hacen a partir de los 30 años en mayor proporción que las mujeres, dando como resultado una mayor cantidad de mujeres solteras mayores de 40 años.

Por último, puede observarse que -tanto hombres como mujeres- comienzan a dejar la soltería cada vez mas tarde. En 1950, el 53% de las mujeres menores de 30 años permanecía soltera, pero para 1976 esa proporción sube al 60%. Para los hombres los indicadores muestran un 65% y un 67% respectivamente. Estas diferencias pueden deberse a las diferentes agrupaciones por edad consideradas en cada año. Sin embargo, queremos pensar en la existencia de un cierto movimiento en esa dirección, ocasionado por la mayor escolaridad y nivel educacional por un aumento en las tasas de participación laboral femenina en la economía del país.

Sección II - Segunda Parte

Características y Evolución de la Fuerza de Trabajo en Bolivia: 1950-1976

1. La Participación Laboral según Edad y Sexo

Previamente al inicio mismo del desarrollo del tema, queremos prevenir al lector en cuanto a la compatibilidad de la información que se va a utilizar. Si bien se trata de información de carácter censal, el tiempo transcurrido entre ambos censos no nos permite ser demasiado optimistas. Los criterios adoptados han sido alterados y la comparación de los resultados puede no conducirnos a conclusiones válidas. Sin embargo, y con las consiguientes precauciones, se adelantarán algunas conclusiones.

Definiremos como Población en Edad de Trabajar al grupo conformado por las personas de 10 años o más. Tanto en 1950 como en 1976, un poco más del 70% del total de la población (70.23% y 70.22% respectivamente) se encuentra en edad de trabajar. Este indicador refleja claramente la juventud de nuestra población: cerca del 30% es menor de 10 años. En cuanto a su composición por esos, un breve análisis de los Cuadros II.17 y II.18 nos dice que existen mayores discrepancias ni se observan desequilibrios.

Definiremos a la Tasa Bruta de Participación (TBP), como la relación entre la Población Económicamente Activa (PEA) y la Población Total. Podemos observar entonces que la TBP ha bajado fuertemente a partir del año 1950: de 49.95 para ese año hasta 32.10 para 1976. Si bien se observa una baja -relativamente moderada- en la TBP masculina (de 58.13% a 50.73%), no sucede lo mismo en el caso de la población femenina, ya que su participación bajó de 42.08% a 14.16% en 1976.²⁹ Fundamentalmente es esta baja la que ocasiona el deterioro de la TBP global.

Ahora bien, esta sustancial alteración de la TBP femenina puede deberse a una real disminución de su participación o bien a un vigoroso incremento de la población femenina menor a 10 años. A fin de aislar ambos efectos procederemos a la siguiente manera:

²⁹ Las TBP no aparecen consignadas en los cuadros respectivos.

$$TBP = \left[\frac{PEA}{Población\ de\ 10\ Años\ o\ Más} \right] - \left[\frac{Población\ de\ 10\ Años\ o\ Más}{Población\ Total} \right]$$

El primer término de la derecha es lo que llamaremos la Tasa Efectiva de Participación (TEP) cuyos valores corresponden a los que aparecen en los Cuadros II.17 y II.18. El segundo término nos refleja la estructura por edades y tiene su inverso en la llamada Tasa de Dependencia.

Como indicábamos líneas arriba, la proporción de la población total que tienen 10 años o más, se ha mantenido prácticamente constante. Por lo tanto, la TEP debe haber registrado profundos cambios. Efectivamente, para todo el país la TEP bajó de 71.11% en 1950 a 45.72% en 1976. Responsable de esta diferencia es la participación femenina que se redujo a menos de la mitad: de 59.01% a 20.01%, aunque también se observa cierta reducción en la participación de los hombres.

Sin embargo y a pesar de estos indicadores -bastante concluyentes en sí mismos- no pudo encontrarse una explicación razonable de este fenómeno. Nos inclinamos a pensar, y no somos los únicos, que existen fuertes discrepancias en los criterios adoptados por los censos de 1950 y 1976 en lo que a participación femenina se refiere.

El año 1952 se implementa la Reforma Agraria en el país, otorgando al campesino la propiedad de la tierra que él trabajaba bajo la tutela del amo o señor feudal. En esta alteración parece radicar el núcleo de nuestro problema ya que antes de la RA, la mujer campesina era considerada como parte del patrimonio del señor feudal y, por tanto, un trabajador mas como cualquiera de los hombres. Posteriormente y una vez realizada la RA, el rol de la mujer campesina parecería alterarse, pasando a ser en su mayor parte, una ama de casa, razón por la cual se observan estos indicadores tan reducidos.

Sin embargo, el rol de la mujer en el campo no ha sido alterado sustancialmente. "La mujer en el agro desarrolla en su mayor parte todas las tareas domésticas, el cuidado de los niños, la atención del hogar y del marido. Además, participa en todas las actividades de la producción agrícola y muy difícilmente se encontrarán casos en que la mujer no participe en ninguna actividad agrícola".³⁰ El Cuadro II.20 nos muestra una TBP de 23.3% para la población femenina rural, aspecto que parece confirmar nuestras sospechas pues es difícil aceptar una TBP

femenina rural tan reducida. La falta de este tipo de información para el año 1950 impide poder realizar un estudio más detallado y concluyente.

Cuadro No. II.17: Bolivia: Tasas de Participación en la Fuerza Laboral según Edad y Sexo, 1950

Edad	Población Económicamente Activa			Población Total			Tasas de Participación		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
10 - 19	321.617	168.016	153.601	534.052	276.150	257.902	0.602	0.608	0.595
20 - 29	368.088	208.069	160.019	467.709	219.707	248.002	0.787	0.947	0.645
30 - 39	265.562	150.504	115.058	330.543	154.698	175.845	0.803	0.972	0.654
40 - 49	180.416	100.019	80.397	223.522	103.426	120.096	0.807	0.967	0.669
50 - 59	111.824	65.847	45.977	149.831	69.230	80.601	0.745	0.951	0.570
60 - +	103.275	78.433	24.842	193.675	93.532	100.143	0.533	0.838	0.248
Total	1.350.782	770.888	579.894	1.899.332	916.743	982.589	0.711	0.840	0.590

Fuente: Censo Demográfico 1950

Si observamos los Cuadros II.17 y II.18 veremos que, cada grupo de edad, las TEP han sufrido descensos demasiado fuertes. Una explicación para estos indicadores no existe, salvo la referencia sobre su dudosa calidad como base de comparación. Puede aceptarse, inicialmente, un descenso en las tasas de participación para los grupos de menor edad, debido al mayor grado de escolarización que la población ha experimentado en los últimos años. Un retiro más prematuro de la actividad económica puede ser otro argumento para justificar esta caída en las tasas de participación, para el grupo de 60 años o más. Sin embargo, tales argumentos no son válidos para el grueso de la población

Otro resultado bastante interesante y que -a pesar de los diferentes criterios utilizados- es muy importante, es la fuerte disminución de la participación infantil.

Para el grupo de menor edad -10 a 19 años- su TEP baja de 60.2% a 22.7%, observándose también similares diferencias cuando se hace el análisis según cada sexo. Este fenómeno puede ser el resultado de diversos factores entre los cuales creemos que se destacan los mayores niveles de escolaridad observados.

Haciendo una breve referencia a la Tasa de Dependencia diremos que ésta es bastante elevada y que se mantiene relativamente constante, tanto para mujeres como para varones.

³⁰ CODEX: "La situación del Rol Social de la Mujer Rural en Bolivia", La Paz, 1975, pp.65.

Cuadro No. II.18: Bolivia: Tasas de Participación en la Fuerza Laboral según Edad y Sexo, 1950

Edad	Población Económicamente Activa			Población Total			Tasas de Participación		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
10 – 19	287.215	159.896	77.319	1.040.885	520.178	520.708	0.227	0.307	0.148
20 – 29	425.044	327.964	97.080	755.549	366.485	389.064	0.562	0.894	0.249
30 – 39	318.380	254.519	63.861	530.065	258.182	271.884	0.600	0.985	0.234
40 – 49	228.490	182.126	46.364	388.594	185.129	203.465	0.587	0.983	0.227
50 – 59	139.622	113.558	26.064	251.448	118.030	133.415	0.555	0.962	0.195
60 - +	143.586	118.820	24.766	297.257	139.445	157.812	0.483	0.852	0.156
Total	1.492.337	1.156.883	335.454	3.263.800	1.587.449	1.676.351	0.457	0.728	0.200

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda, 1976. Resultados Adelantados por Muestreo, Julio 1977

Cuadro No. II.19: Tasas de Dependencia (En %)

Años	Total	Hombres	Mujeres
1950	42.38	44.65	40.25
1976	42.40	43.61	41.26

Fuente: Elaborado en base a datos de los Cuadros II./16 y II.17

El resultado era previsible habida cuenta de la composición por edades y sexos de la población boliviana.

2. La Condición Urbano-Rural

La información proporcionada por los datos censales no nos permite hacer esta diferenciación, razón por la cual recurriremos nuevamente a los datos recogidos por la Encuesta Demográfica Nacional en el año 1975.

Observando el Cuadro II.20, podemos verificar una mayor participación en el sector rural que en el urbano, fruto de una mayor participación por parte de los hombres. En general, también la TEP femenina es mayor en las áreas rurales que en las áreas urbanas.

Al respecto, Pinell sostiene lo siguiente: "Puede observarse que, en general, las tasas de participación en las edades inferiores a 15 años y en las edades avanzadas son mayores en el área rural que el área urbano, reflejando el hecho que la condición socio-económica rural ofrece

por un lado menores posibilidades educacionales, y por otro no favorece el retiro temprano o la jubilación de sus miembros en edades avanzadas".³¹

Profundizando un poco más y siguiendo la explicación ofrecida por A. Pinell, la mayor participación femenina en las zonas urbanas -para algunos grupos de edades- puede ser atribuible a la incidencia de las empleadas domésticas en la fuerza laboral femenina.

3. La Ocupación y Desocupación

En lo relacionado al nivel de la ocupación de la PEA, no se disponen de datos para 1950. En Cuadro II.21 nos describe la situación para el año 1976. En promedio, la tasa de desocupación³² es igual a 4.2%, siendo la tasa de desocupación femenina ligeramente superior a la masculina. Observaremos mayor desocupación relativa en los extremos de la pirámide de población, fenómeno fácilmente explicable ya que estos extremos están constituidos por grupos poblacionales que todavía asisten a escuelas, o bien, se han retirado de la vida económicamente activa. Es interesante notar que a excepción del grupo compuesto por las personas mayores de 60 años, la población femenina cuenta con mayores posibilidades de ocupación aunque, probablemente, con menores remuneraciones. Existe por otra parte, una perfecta asimetría -tanto en la población femenina como en la masculina- en las tasas de desocupación alcanzando su valores mínimos entre los 30 y 40 años y elevándose paulatinamente a medida que nos alejamos de estos grupos. Este hecho refuerza una primera conclusión en sentido de que son los grupos pertenecientes a estas edades los que participan mayoritariamente en las actividades económicas.

Los Cuadros II.22 al II.25 nos permiten profundizar un poco más en el análisis de la evolución de la PEA en los últimos 26 años. en primer lugar, observamos que la población absorbida por el sector terciario ha experimentado un pronunciado crecimiento (4.05% anual) superior al poblacional (2.105%), con el consiguiente deterioro de otros sectores, en este caso del sector primario, que de haber incluido un 75.32% de la PEA en 1950, ahora solo incorpora a un 48.41%. Este desplazamiento de la población hacia el sector terciario se debió a un crecimiento de los servicios de la burocracia administrativa estatal y, creemos que en

³¹ A. Pinell. "Características de la PEA en Bolivia. Análisis de algunos resultados de la Encuesta Demográfica Nacional de 1975". ISS-UCB. La Paz, 1976. pp.13.

proporciones nada despreciables, al crecimiento del sector informal del mercado laboral, ya que a este sector se incorporan los inmigrantes campesinos.

Cuadro No. II.20: Bolivia: Tasas de Participación en la Fuerza de Trabajo 1976, según Sexo y Edad (%)

Edad	Total País			Ciudad de La País			Resto Urbano			Rural		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total *	38.67	55.80	22.73	37.68	51.59	24.82	34.32	50.15	20.20	40.61	58.87	23.30
06 - 09	0.58	0.93	0.21	0.15	0.28	-	0.36	0.54	0.15	0.73	1.19	0.26
10 - 14	5.29	5.05	5.54	5.51	2.72	8.51	4.01	3.16	4.84	5.76	6.22	5.29
15 - 19	29.21	35.19	23.53	24.09	3.84	27.52	21.70	24.12	19.51	33.50	42.72	24.43
20 - 24	55.28	76.14	36.69	45.30	55.73	36.90	45.36	60.92	32.26	62.20	87.36	38.61
25 - 29	63.80	93.30	37.37	58.77	84.67	33.33	61.42	90.12	38.63	66.06	96.77	37.80
30 - 34	4.41	98.08	34.69	64.73	97.39	39.00	6.38	97.50	33.06	64.82	98.48	34.18
35 - 39	62.39	98.60	33.60	62.05	97.28	34.47	57.32	97.99	28.40	64.52	99.13	35.65
40 - 44	64.70	98.39	33.22	54.32	97.40	31.25	61.41	97.98	28.78	66.05	98.31	35.46
45 - 49	60.45	97.80	27.32	55.66	95.59	25.82	56.85	95.98	23.37	62.67	98.30	29.08
50 - 54	61.06	97.40	26.24	61.82	95.28	30.70	58.38	95.79	23.53	61.95	98.52	29.51
55 - 59	57.28	97.06	25.06	51.68	84.06	23.75	52.67	91.47	23.39	60.10	96.79	26.88
60 - 64	56.00	88.42	27.26	42.74	70.00	14.04	52.07	84.96	23.26	59.55	92.99	30.61
65 y +	41.56	71.35	19.28	25.00	43.40	10.00	31.91	60.91	10.20	48.51	80.45	22.06

Fuente: Encuesta Demográfica Nacional, Instituto Nacional de Estadística, La Paz 1976

* Las cifras totales son con respecto a la población de 6 años y más de edad

Esta idea viene a ser reforzada por el descenso de la población empleada en las actividades primarias -esencialmente rurales- y por el hecho de que solo un 67.33% de la PEA absorbida por el sector primario en 1976 (86.53% en 1950) sea no asalariada, es decir agricultores propietarios de la tierra.

Por su lado, el sector secundario incorporo también nuevos brazos, aunque en mínima proporción. El descenso de los asalariados y el aumento de los no asalariados en este sector hacen pensar en un crecimiento del artesanado familiar más que de una organización empresarial capitalista.

Nuestra preocupación acerca de la calidad de la información sobre la participación femenina rural parece justificarse plenamente, ya que el número de mujeres absorbidas por el sector primario y con carácter de no asalariado bajó de 404.684 para 1950 a 64.425 para 1976. Si bien su participación aumenta, especialmente en el sector terciario, no lo hace en esta proporción.

³² Razón entre desocupados y PEA.

Cuadro No. II.21: Bolivia: Población Ocupada y Desocupada por Sexo y Edad (176)
(No. de Habitantes)

Grupo Edad	Tasa de Desocupación (%)	P.E.A.	Total		Masculina			Femenina		
			Ocup.	Desocup.	Ocup.	Desocup.	Tasa Desocup.	Ocup.	Desocup.	Tasa Desocup.
7 - 9	32.51	18.274	12.333	5.941	6.392	3.571	35.84	5.941	2.370	28.52
10 - 19	6.44	237.215	221.938	15.277	149.122	10.774	6.74	72.816	4.603	5.82
20 - 29	3.57	425.044	409.852	15.192	315.623	12.341	3.76	94.229	2.851	2.94
30 - 39	2.23	318.380	311.291	7.089	248.391	6.128	2.41	62.900	961	1.50
40 - 49	2.29	228.490	223.266	5.224	177.624	4.502	2.47	45.642	722	1.56
50 - 59	3.12	139.622	135.270	4.352	109.957	3.601	3.17	25.313	751	2.88
60 - +	7.21	143.586	133.232	10.354	111.377	7.443	6.26	21.855	2.911	11.75
Total	4.20	1.510.611	1.447.182	63.429	1.118.486	48.360	4.14	328.696	15.069	4.38

Fuente: Instituto Nacional de Estadística: Censo Nacional de Población y Vivienda, Resultados Anticipados por Muestreo. La Paz, 1976

Cuadro No. II.22

Bolivia: Población Económicamente Activa según Categoría Ocupacional, Sexo y Sector de Ocupación, 1950
(No. de Personas)

	Asalariados			No Asalariados			Sin Especificar			Total		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M
Primario	113.381	96.828	16.553	762.095	357.411	404.684	141.924	118.663	23.261	1.017.400	572.902	444.498
Secundario	75.138	65.757	9.381	59.176	23.037	36.139	1.026	961	65	135.340	89.755	45.585
Terciario	133.836	71.415	62.421	59.405	33.563	25.842	4.801	3.253	1.548	198.042	108.231	89.811
Total	322.355	234.000	88.355	880.676	414.011	466.665	147.751	122.877	24.874	1.350.782	770.888	579.894

Fuente: Censo Demográfico 1950

Cuadro No. II.23: Bolivia: Población Económicamente Activa según Categoría Ocupacional, Sexo y Sector de Ocupación, 1950
(Porcentaje Total)

	Asalariados			No Asalariados			Sin Especificar			Total		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M
Primario	0.111	0.169	0.037	0.749	0.623	0.910	0.139	0.207	0.052	1	0.563	0.436
	0.351	0.413	0.187	0.865	0.863	0.867	0.960	0.965	0.935	0.753	0.743	0.766
Secundario	0.555	0.732	0.205	0.437	0.256	0.792	0.007	0.010	0.001	1	0.663	0.336
	0.233	0.281	0.106	0.067	0.055	0.077	0.006	0.007	0.002	0.100	0.116	0.078
Terciario	0.675	0.659	0.695	0.299	0.310	0.287	0.024	0.030	0.017	1	0.546	0.453
	0.415	0.305	0.706	0.067	0.081	0.055	0.032	0.026	0.062	0.146	0.140	0.154
Total	0.238	0.303	0.152	0.651	0.537	0.804	0.109	0.159	0.042	1	0.570	0.429
	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1

Fuente: Censo Demográfico 1950

1ra. Fila: Tasas en relación horizontal

2da. Fila: Tasas en relación vertical

Cuadro No. II.24: Bolivia: Población Económicamente Activa según Categoría Ocupacional, Sexo y Sector de Ocupación, 1950
(No. de Personas)

	Asalariados			No Asalariados			Sin Especificar			T o t a l		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M
Primario	125.831	119.678	6.153	551.277	486.852	64.425	54.207	45.322	8.885	731.315	651.852	79.463
Secundario	122.837	114.642	8.195	88.955	57.881	31.074	11.285	7.021	4.264	223.077	179.544	43.533
Terciario	300.621	182.227	118.394	178.488	100.937	77.551	77.110	52.286	24.824	556.219	335.450	220.769
T o t a l	549.289	416.547	132.742	818.720	645.675	173.050	142.602	104.629	37.973	1.510.611	1.165.846	343.765

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda, 1976. Resultados adelantados por muestreo
* Incluye el grupo sin especificar

Cuadro No. II.25: Bolivia: Población Económicamente Activa según Categoría Ocupacional, Sexo y Sector de Ocupación, 1976
(Porcentaje del Total)

	Asalariados			No Asalariados			Sin Especificar			T o t a l		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M
Primario	0.172	0.183	0.077	0.753	0.746	0.810	0.074	0.069	0.111	1	0.891	0.108
	0.229	0.287	0.046	0.673	0.754	0.372	0.380	0.433	0.233	0.484	0.558	0.231
Secundario	0.550	0.638	0.188	0.398	0.322	0.713	0.050	0.039	0.097	1	0.804	0.195
	0.223	0.275	0.061	0.108	0.089	0.179	0.079	0.067	0.112	0.147	0.153	0.216
Terciario	0.540	0.543	0.536	0.320	0.300	0.351	0.138	0.155	0.112	1	0.603	0.396
	0.547	0.437	0.891	0.218	0.156	0.448	0.540	0.499	0.653	0.368	0.287	0.642
Total:	0.363	0.336	0.386	0.541	0.553	0.503	0.094	0.089	0.110	1	0.772	0.227
	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1

Fuente: Censo Demográfico 1950
1ra. Fila: Tasas en relación horizontal
2da. Fila: Tasas en relación vertical
* Incluye el grupo sin especificar

Resulta muy interesante también el hecho de haberse producido una inversión en la distribución de la población femenina entre los distintos sectores. En 1950, la mayor parte de la población femenina estaba dedicada a las actividades primarias (76.65%), mientras que en 1976 se dedica principalmente a los servicios.³³ No ocurre lo propio con los varones, aunque el sector terciario haya estado absorbiendo mayor cantidad de trabajo que los otros sectores, siempre a costa del sector primario.

Mientras que en 1950 el trabajo asalariado masculino se encuentra más o menos distribuido uniformemente, aunque con supremacía del sector primario,³⁴ en 1976 el trabajo no asalariado es esencialmente terciario. Por otra parte, el trabajo asalariado corresponde (en 1950 y en 1976) fundamentalmente a las actividades primarias. Por el lado del trabajo femenino, la situación puede ser más relevante ya que, mientras el trabajo asalariado se centra en el sector

³³ Este efecto se debe en gran medida, al fenómeno descrito anteriormente.

³⁴ Se debe a las actividades atractivas de materias primas.

terciario -para ambos años- el no asalariado inicialmente ubicado en el sector primario, se desplaza hacia el terciario. Como puede observarse, el sector secundario se comporta en forma pasiva, lo que viene a confirmar nuevamente que el proceso de crecimiento del país, durante estos últimos años, fue en gran medida artificial, ya que se centro básicamente en el crecimiento de los servicios, principalmente urbanos con el consiguiente deterioro del sector rural.

Todos estos indicadores parecen confirmar una hipótesis expuesta anteriormente en sentido de haberse dado una combinación entre los movimientos migratorios campo-ciudad y la mayor escolarización alcanzada por la población, especialmente la masculina. La combinación de estos elementos -aunque no son los únicos-³⁵ produjo: (a) un constante abandono del campo por parte de la población masculina para incorporarse al sector terciario.³⁶ Los que permanecen son propietarios de su tierra; (b) con la población femenina sucedió algo semejante, ya que de un trabajo no asalariado en el sector primario (era parte de la unidad familiar campesina) pasa a desempeñar labores en el sector servicios, normalmente como empleada doméstica, consecuencia del proceso migratorio; (c) el mayor grado de escolarización en unión con el deterioro de los términos de intercambio campo-ciudad y el aumento de la población rural, han presionado también en la misma dirección; (d) el sector secundario ha ejercido poca o ninguna atracción, especialmente por su incipiente desarrollo.

Para finalizar, queremos nuevamente reafirmar el carácter provisional de estas conclusiones, que podrían ser modificadas -total o parcialmente- cuando se disponga de una información definitiva.

³⁵ Especialmente, deberán tenerse en cuenta los efectos derivados de la Reforma Agraria de 1953.

³⁶ Su escasa capacitación, al mismo tiempo que la estrechez del mercado, le impide incorporarse al sector secundario.

Bibliografía

Canedo, G. Estructura por Sexo y Edad, Crecimiento y Distribución Espacial de la Población Boliviana. INE. La Paz, 1977

CEPAL. Series Históricas del Crecimiento de América Latina. Santiago, 1978

Clark, P.G. "Development Prospects and Strategy Issues in Bolivia". Staff Paper No. 1a. Misión Musgrave. La Paz, 1977

CODEX. La Situación del Rol Social de la Mujer Rural en Bolivia. La Paz, 1975

Dirección Nacional de Estadística y Censos. Censo Demográfico de 1950. La Paz, 1953

Instituto Nacional de Estadística. Censo Nacional de Población y Vivienda. Resultados Provisionales por Departamentos. La Paz, 1977

------. Censo Nacional de Población y Vivienda. Resultados Adelantados por Muestreo. La Paz, 1977

Klein, H.S. "Bolivia to 1952". Documento presentado en el Seminario Bolivia Today. Universidad de Arizona. Arizona, Marzo 1978

Ministerio de Planificación y Coordinación. Estrategia Socio-Económica del Desarrollo Nacional. 2 vols. La Paz, 1970

------. Cuentas Nacionales. La Paz, 1970

Morello G. "Algunas Reflexiones Sociológicas sobre la Mano de Obra en Bolivia", no publicado. La Paz UCB, 1978

Morales, J.A. y Pinell A. "Costos de la Escolaridad en Bolivia". DT No. 01/77. La Paz, UCB, 1977

Pinell A. "Características de la PEA en Bolivia: Análisis de Algunos Resultados de la Encuesta Demográfica Nacional de 1975". La Paz, IIS, 1976

Piñera, S. "The Structure of Income Distribution in Bolivia, 1975" Staff Paper No. 5. Misión Musgrave. La Paz, 1977